

ABUC. 27

11313

ABC 6



*Luiz*

REVISTA ILUSTRADA de GALICIA

Preço  
Ptas. 2,50

# BANCO PASTOR

CASA FUNDADA EN 1776

Capital suscrito . . . . .	Pesetas 17.000.000
» desembolsado . . . . .	» 11.000.000
Fondos de reserva . . . . .	» 8.000.000

**CASA CENTRAL: LA CORUÑA - SUCURSALES EN TODA GALICIA**

**CUENTAS CORRIENTES CON Y SIN LIBRETA**

A la vista . . . . .	1,00 % anual		A doce meses o más . . . . .	3,00 % anual
A tres meses . . . . .	2,00 % »		Caja de Ahorros . . . . .	2,00 % »
A seis meses . . . . .	2 ½ % »		Cajas Alquiler, 20 pesetas al año	

**DEPÓSITO DE VALORES Y COBRO DE CUPONES \* TODAS LAS OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA**

## Industrias Gallegas, S. A.

Michelena, 30 - PONTEVEDRA - Teléfono 75

**CONSERVAS: RIESTRA**

FÁBRICA EN MARÍN - Teléfono 17

**CERÁMICA: LA CAEYRA**

FÁBRICA EN LA CAEYRA - Teléfono 29

**CERÁMICA: EL CASTELO**

FÁBRICA EN MONFORTE - Teléfono 25

## AGUAS DE MONDARIZ

HIJOS DE PEINADOR, S. A.

**FUENTES DE GANDARA Y TRONCOSO**

Las aguas más alcalinas de España.

Exquisita agua de mesa, muy indicada para las enfermedades intestinales del aparato digestivo, estados catarrales, enfermedades cutáneas, diabetes sacarina, artrismo y estados de desnutrición.

**Grandes Hoteles del Establecimiento MONDARIZ - BALNEARIO**

**TENNIS - SKATING - EXCURSIONES - PESCA - FIESTAS - PLAYA**

¡VERANEANTES!

¡VERANEANTES!

Comed los exquisitos  
platos que prepara

# Restaurante OSCAR ≡

Toda clase de mariscos



SE SIRVE —  
A DOMICILIO



Olmos, 19 - LA CORUÑA - Teléfono 2264

CAMISERÍA

CALZADOS

GABARDINAS

CONFECCIONES

# “PAMPA”

SASTRERÍA DE MEDIDA

EXTENSO SURTIDO EN PAÑOS  
FORROS DE PRIMERA CALIDAD

CORTADOR:

RAMÓN BLANCO



Arzobispo Laño, 2 (esquina Ferrol) - Tel. 1703

LA CORUÑA

CALZADOS

# *La Americana*

CALIDAD

ELEGANCIA



SAN ANDRÉS, 182  
LA CORUÑA

# FUNERARIA DOMÍNGUEZ

(ANTIGUA CASA CONSTANTE)

CORRESPONSAL DE LAS POMPAS  
FÚNEBRES DE MADRID. CONTRATIS-  
TA DE LA PATRIA HISPANA, S. A.  
DE SEGUROS



Panaderas, 50

Teléfono 2437

LA CORUÑA

SERVICIO PERMANENTE  
FACILIDADES DE PAGO

A dinero español  
Producto español

Lámparas Osram  
= PADRÓN Coruña

ALMACENES  
DE  
HIERROS, ACEROS, METALES  
HERRAMIENTAS  
Y TODA CLASE DE FERRETERÍA  
MAQUINARIA AGRÍCOLA  
MOTORES MARINOS

TORRES Y SÁEZ

Linares Rivas, 41 y 42 - Apartado de Correos 63

Telegramas y telefonemas: TORRESÁEZ

Teléfonos números 2038 y 2911

LA CORUÑA

SUCURSALES { Cantón Pequeño, 9 y 10 - LA CORUÑA - Teléfono 1923  
Urzáiz, 1 - VIGO - Teléfono 1438

GRAN ALMACÉN  
DE  
EFECTOS NAVALES

DE  
JOSÉ VARELA  
PRIMERA CASA EN ESTE RAMO

APAREJOS ARMADOS Y EN PAÑOS PARA  
VAPORES PESQUEROS :: MALLETTAS DE  
MANILA Y ALAMBRADAS :: CORDELE-  
RÍA DE TODAS CLASES :: CABLES DE  
ACERO INGLESES PARA LA PESCA E IN-  
DUSTRIA :: ACEITES MINERALES Y VE-  
GETALES :: PINTURAS :: BARNICES  
ESMALTES :: LONAS PARA VELAMEN  
Y DEMAS ARTÍCULOS PERTENECIENTES  
AL RAMO

Santa Lucía, 26 y 28

Teléfono 1329

LA CORUÑA

CUATRO  
PRODUCTOS

DE PRIMERA CALIDAD

PRODUCTO  
Siboney  
REPARADOR  
BLANCO  
PARA EL  
CALZADO  
EXIJA SIEMPRE  
Siboney

PRODUCTO  
Siboney  
TIÑA  
SIEMPRE  
SU CALZADO  
Con tintura  
"Siboney"

PRODUCTO  
Siboney  
Tintas  
para escribir  
la marca  
de garantía  
Siboney

PRODUCTO  
Siboney  
TINTES  
CASEROS EN  
TODOS COLORES  
PARA TODA  
CLASE DE BOPAS  
"Siboney"



CASAS Y SOLARES

COMPRA-VENTA  
AGENCIA

"VÁZQUEZ"

San Andrés, 146, 1.º - Teléfono 2107  
LA CORUÑA

EXIJA SIEMPRE

LOS

BUENOS LICORES

DE

J. CORTIZAS Y H.º



DESTILERIAS

FOTOGRAFADO

GRÁFICO

GALAICO



AVENIDA DE RUBINE, 29  
APARTADO 195  
TELÉFONO 2657  
LA CORUÑA

ESTUDIO DE DIBUJOS



COLORES

BARNICES

BROCHERIA

ESMALTES

JOSÉ VILLAR

S. A.

CASA FUNDADA EN 1827

ALMACENES :-: DROGUERÍA FARMACÉUTICA E INDUSTRIAL

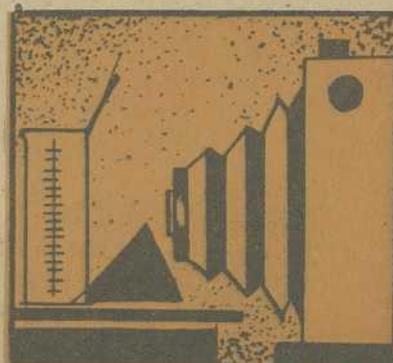
Olmos, 5 - LA CORUÑA - Teléfono 2821

ARTÍCULOS  
FOTOGRAFICOS

TRABAJOS

DE

LABORTORIO



# JABÓN

# BECEIRO

RINDE MÁS



LAVA MEJOR

- Pruebe el flotante marca **CHUCHU**
- de fabricación especial para baños
- y lavabos



## EL FERROL DEL CAUDILLO



**Recauchutados CORUÑA**

FÁBRICA DE ARTÍCULOS  
DE GOMA

ESPECIALIDAD EN

**CORREAS VENTILADOR**



**GOMAS DE FRENO  
HIDRÁULICO**



**ACCESORIOS  
DE AUTOMÓVIL**

INSUPERABLES TACONES

**"TROYA"**



Carretera del Pasaje, 3 - Teléfono 1046

LA CORUÑA

**¡CONSERVEROS!**

COMPRAD

**Vinagre Puro de Vino**

EN

**BODEGAS CORUÑESAS**



Feijóo, 5      Teléfono 1040

LA CORUÑA

¡CON FRANCO! ¡VIVA ESPAÑA!

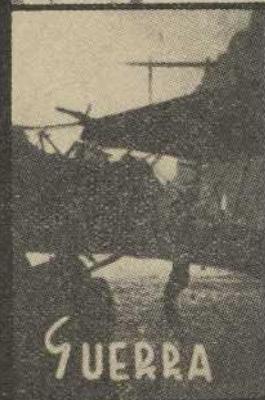
## SUMARIO

### AUTOMOVILISMO

- ✦ PORTADA. — *Por Merkas*
- ✦ NUESTRO CAUDILLO
- ✦ AUTOMOVILISMO
- ✦ UNA GACELA...
- ✦ FRANCIS JAMMES. — *Por Jesús de Huarte*
- ✦ ACTUALIDADES
- ✦ EL SR. EMBAJADOR DE LA REPÚBLICA ARGENTINA VISITA LA CORUÑA
- ✦ DEL PIRINEO NAVARRO AL MEDITERRÁNEO. — *Por Diego Quiroga Losada*
- ✦ POEMA DE GALICIA. — *Por Enrique de Orbe*
- ✦ LA ENORME SOLEDAD. — *Por C. Tubio Torrecilla*
- ✦ EXPOSICIÓN DE GRABADOS EN CRISTAL
- ✦ PINTURA: FRANCISCO LLORENS. — *Por Carsatalá*
- ✦ PINTURA: TEÓFILA SASIAIN. — *Por Gutiérrez de Poyo*
- ✦ HISTORIA DEL PÁJARO DE COLORES. — *Por Marcial Suárez*
- ✦ LA JOYA DE LAS JOYAS. — *Por Arturo Lagorio*
- ✦ CUATRO PORCHES
- ✦ AGRO Y MAR DE GALICIA
- ✦ ACTUALIDADES
- ✦ LA HISTORIA SE REPITE, PERO... — *Por VVV*
- ✦ ASPECTOS GRÁFICOS DE LA GUERRA
- ✦ NUESTRA CIUDAD
- ✦ DELIO «ACAPARADOR DE ETAPAS»
- ✦ EL VALENCIA CAMPEÓN DE ESPAÑA
- ✦ ¿QUIÉN FUÉ BERNARDO DEL CARPIO? — *Por Angel Suances Piñeyro*
- ✦ NUESTRA SOCIEDAD
- ✦ MODAS
- ✦ EL HOGAR Y LA SENCILLEZ
- ✦ JOYAS
- ✦ LAS ELEGANTES DEL CINE
- ✦ EDUCANDO... — *Por Merkas*
- ✦ SONETOS DE POETAS ARGENTINOS
- ✦ HUMOR Y PASATIEMPOS
- ✦ CRUCIGRAMAS



REPORTAJES



GUERRA



DEPORTES



MODAS

# En el Campo de las Investigaciones Científicas

## Sobre la gasolina sintética

EL doctor Aristides V. Grosse, miembro de la asociación Guggenheim Research, de la Universidad de Columbia, expuso recientemente en la sección neoyorquina de la American Chemical Society que podía obtenerse del metano o gas de los pantanos un tipo de gasolina de alto poder para la aviación.

Más de mil millones de pies cúbicos (28.000.000 de metros cúbicos) de aquel gas podrían emplearse anualmente, según el doctor Grosse, para la producción de dicho tipo de gasolina, mientras que actualmente el noventa por ciento de aquel volumen se pierde.

La sugestión del distinguido investigador de la Universidad de Columbia tiene su importancia porque el carburante empleado en la aviación militar se produce sintéticamente, lo que encarece el artículo, en tanto que empleando el gas metano se obtendría el abaratamiento de la producción en forma muy apreciable.

## Luz legal contra las bacterias de escuelas y teatros

Las aulas escolares, los teatros, las fábricas, las salas de hospitales pueden quedar libres de gérmenes, reduciendo a proporciones mínimas el peligro de infecciones entre sus ocupantes. Este notable resultado se debe —según leemos en *The New York Times*— al empleo de rayos especiales denominados «luz letal».

La luz letal es tomada de los rayos ultravioletas, y su longitud de onda es de 2.800 unidades de Angstrom. En un ambiente relativamente seco, el poder letal de dicha luz es de diez a cien veces mayor que cuando los organismos están expuestos en agua o en un aire muy húmedo. Los inventores ofrecen un sistema con el cual, según afirman, pueden matar en muy escaso tiempo todas las bacterias que flotan por el aire, cualesquiera que sean las dimensiones de la sala o el local, y sin que esos rayos letales tengan acción peligrosa alguna para las personas que allí se encuentran.

Las lámparas productoras de rayos ultravioletas están montadas cerca del techo de los locales, con reflectores, mediante los cuales dichos rayos son dirigidos por toda la parte de la sala que se halla arriba de las cabezas de las personas que la ocupan. Esos reflectores sólo proyectan las porciones inferiores de los referidos rayos.

El aire de la parte baja del local, adonde no llega la irradiación ultravioleta, circula mediante aspiradores desde el suelo hacia arriba. Así se consigue que todo el aire de la sala se ponga repetidamente en contacto con los rayos ultravioletas, produciendo prácticamente la muerte de todos los microorganismos. De ese modo, el riesgo de sufrir el contagio de las personas resfriadas o atacadas de enfermedades infecciosas se reduce a un mínimo.

Los inventores de este sistema de desinfección proporcionan al respecto varias fórmulas matemáticas para calcular la dosis letal de la luz que debe emplearse y la relación entre el grado de mortalidad microbiana a que ella alcanza y la circulación del aire. El aparato de los doctores Fair y Wells puede ser combinado por diversos sistemas convencionales de ventilación y de aire acondicionado.

## El alcanfor activa la acción producida por la insulina

Los químicos Melville Saahyun y Myron Heyn, han publicado un informe acerca de la acción estimulante del alcanfor sobre la insulina. Estiman dichos profesionales que aquel producto puede utilizarse para establecer un «depósito» de insulina en el organismo de los diabéticos, de modo que la administración de esta sustancia puede ser disminuída gradualmente sin inconveniente alguno.

En los experimentos realizados de acuerdo con las indicaciones de los doctores Saahyun y Heyn se comprobó que en los casos de pacientes que necesitaban cada día tres o cuatro dosis de insulina comercial corriente, se obtenían resultados equivalentes con una sola inyección diaria de insulina y alcanfor combinados.

Cuando la preparación de ambas sustancias es inyectada, la mezcla opera como un depósito para suministro económico de insulina, que sólo entrega al organismo las cantidades necesarias de este producto. Así se evitan los colapsos insulínicos que a veces revisten caracteres peligrosos. Según aseguran los citados químicos, parece que el alcanfor administrado en esa forma no produce ningún efecto inconveniente en la sangre ni en su circulación.

## Licuefacción de la madera

EN estos últimos años, el procedimiento para licuefacer el carbón con objeto de convertirlo en nafta y

otros productos, ha adquirido importancia, especialmente en Alemania. Parte de las necesidades de carburante de ese país son cubiertas con aquel producto sintéticamente obtenido.

Fundándose en el éxito logrado por aquel procedimiento, el profesor Harold Hibbert, de los establecimientos Mac Gill, ha ideado otro similar para licuar la madera. Lo mismo que para el carbón, la licuefacción de la madera se obtiene en forma completa mediante el tratamiento de ésta con hidrógeno a muy alta presión.

De ese modo la madera se transforma en un líquido acuoso y blanqueado que puede ser descompuesto por destilación, logrando así obtener una materia prima para la nueva industria de química orgánica sintética, cuyo desarrollo creciente abre muy amplios horizontes para el porvenir.

Uno de esos nuevos productos, cuyo nombre químico es «4-4-propilciclohexanol-1», ha dado origen a la reciente obtención sintética de la fibra de «nylón» de la que mucho se viene hablando desde hace unos meses en los Estados Unidos.

## Investigaciones en Alemania

DESDE hace algún tiempo se están empleando en Alemania microscopios electrónicos, cuyo poder de aumento es de 100.000 diámetros, para analizar el polvo que se halla en suspensión en minas y fábricas, con objeto de establecer en las mismas las mejores condiciones higiénicas para los trabajadores. Los citados microscopios permiten examinar partículas extraordinariamente pequeñas, hasta aquellas que sólo miden cinco millonésimas de milímetro.

Existe desde el año pasado en Alemania una gran escasez de materias primas, y para tratar de salvar esa deficiencia los laboratorios científicos e industriales trabajan allí activamente en busca de procedimientos para la producción sintética de diversas sustancias en gran escala. Entre las materias que escasean en el Reich, deben mencionarse las textiles, pero los técnicos han conseguido convertir en celulosa pura una cantidad de productos vegetales, como madera, paja, pasto, hojas y tallos de plantas, etc. Esa celulosa es luego trasformada a su vez en fibra.

# ACG

AÑO XI - AGOSTO 1941 - NÚMS. 122 - 123

DIRECCIÓN: P. LÓPEZ SORS

---

ÓRGANO OFICIAL DEL AUTO AERO CLUB DE GALICIA  
AFILIADO AL AUTOMÓVIL CLUB DE ESPAÑA

---



Nuestro invicto Caudillo ha vuelto a descansar en su Pazo de Meirás, habiéndose testimoniado nuevamente con este motivo y a su paso por nuestras calles el gran afecto que por él siente La Coruña



# Automovilismo

## Normas para la aplicación de la Ley de Reforma Tributaria a la Patente Nacional de Circulación, clases A y D

(Hac.).—Para dar cumplimiento a lo dispuesto en los artículos 83 y 98 de la Ley de Reforma Tributaria de 16 de Diciembre de 1940, este Ministerio ha tenido a bien dictar las siguientes instrucciones:

1.<sup>a</sup> La Patente Nacional de Circulación de Automóviles de la clase A, se graduará por la escala siguiente, a partir de primero de Enero del corriente año.

Primero.—Por los cinco primeros caballos en conjunto se pagarán 100 pesetas como cuota mínima.

Segundo.—Por cada caballo que exceda de cinco, hasta diez, se pagarán treinta pesetas anuales.

Tercero.—Por cada caballo que exceda de diez, hasta dieciséis, se pagarán cuarenta pesetas anuales.

Cuarto.—Por cada caballo que exceda de dieciséis hasta veintidós, se pagarán veinte pesetas anuales.

Quinto.—Por cada caballo que exceda de veintidós, se pagarán ciento sesenta pesetas anuales.

2.<sup>a</sup> Los tipos de la Patente de la clase D, continuarán sin variación, rigiendo, por lo tanto, los señalados en el Reglamento de 28 de Junio de 1927.

3.<sup>a</sup> Las Patentes de las clases A y D extendidas para el ejercicio actual de 1941 con arreglo a la legislación anterior a la Ley de Reforma Tributaria de referencia, correspondientes al primer semestre del mismo ejercicio, deberán ser puestas al cobro, si ya no lo han sido, conforme a lo dispuesto en la prevención tercera de la Circular de 3 de Enero último de la suprimida Dirección General de Rentas Públicas, después de extender en las de la clase A la diligencia prevista en la mencionada prevención.

Las rectificaciones que a tenor de la Ley y Circular anteriormente citadas hayan de hacerse en la Patente de la clase A, se practicarán por liquidación suplementaria en las patentes que se expidan para el segundo semestre del año en curso por medio de un cajetín que se estampará al dorso de las mismas, conteniendo los siguientes datos que figurarán en el Padrón rectificado en la forma dispuesta en el número cuarto.

### CONTRIBUCION DE USOS Y CONSUMOS

Importe de la Patente expedida (incluido el 5 por 100) . . . . .	.....
Liquidación suplementaria correspondiente al primero y segundo semestre de 1941 (id. id.) . . . . .	.....
<b>SUMA . . . . .</b>	.....

4.<sup>a</sup> En los Padrones de la clase A se harán las oportunas rectificaciones en cada uno de los contribuyentes para adaptarlos a los nuevos tipos tributarios, adhiriendo a cada hoja del Padrón una tira de papel del ancho suficiente para contener las siguientes columnas:

Importe del suplemento del primero y segundo semestre (incluido el 5 por 100).

Total Patente y suplementos.

Como consecuencia de la colocación de estas hojas, que habrán de adherirse con el fin de utilizar los actuales documentos, ya confeccionados, las columnas adicionales figurarán en el anverso de cada hoja del documento cobratorio a continuación de las demás columnas, y en el reverso figurarán antepuestas a los nombres de los contribuyentes.

En las listas cobratorias se aprovechará el espacio marginal a la derecha o a la izquierda de cada hoja para hacer figurar el total que deberá satisfacer cada contribuyente en el segundo semestre, con arreglo a los datos que figuran en el Padrón rectificado.

5.<sup>a</sup> Los Padrones y listas serán diligenciados de nuevo con los totales resultantes, practicándose con los mismos, y por los aumentos que aquéllos experimentan, todas las operaciones reglamentarias de fiscalización, contabilización, ingreso en Caja, cargo a los Recaudadores, etc., que se efectúan normalmente con estos documentos cobratorios.

6.<sup>a</sup> Las Patentes que se expidan en virtud de las altas que se produzcan a partir de primero de Enero último, se liquidarán con arreglo a los tipos del número primero.

7.<sup>a</sup> Las bajas provisionales o definitivas que hayan de surtir efecto en el segundo semestre del corriente año no serán cursadas sin que previamente se haya satisfecho el importe de la liquidación suplementaria correspondiente al primer semestre actual. A este efecto se practicará por el Negociado la correspondiente liquidación, y una vez ingresado el importe se tramitará la baja, en la que se hará constar por diligencia la fecha y el número de la carta del pago del ingreso. Del incumplimiento de esta norma, así como de que se liquiden y aprueben como bajas definitivas las que no cumplan estrictamente los requisitos que se señalan en los apartados b), c) y d) del artículo 26 del citado Reglamento, serán directamente responsables el Jefe del Negociado que practique la liquidación y el de la dependencia que intervenga en su aprobación.

8.<sup>a</sup> Los suplementos correspondientes a Patentes que hubieran sido baja a partir de primero de Enero de 1941 darán lugar a una relación de bajas por referencia, cuyo importe se deducirá al formular el oportuno cargo para el segundo semestre. En dicha relación se figurarán los suplementos por el mismo orden en que se hubieren relacionado las Patentes a que afecten.

9.<sup>a</sup> En las bajas provisionales se liquidará el recibo de «tenencia» con arreglo a los nuevos tipos señalados en el número primero.

10. En cuanto no se opongan a la Ley de Reforma Tributaria de 16 de Diciembre de 1940 y a la presente Orden, continuarán en vigor la parte referente a las Patentes A y D del Reglamento de la Patente Nacional de Circulación de 28 de Junio de 1921 y disposiciones concordantes.

(O. 26 Febrero 1941. B. O. 1 Marzo, núm. 60).

# UNA GACELA...



... QUE TUVO DOS CRÍAS —CASO RARÍSIMO EN ESTA ESPECIE DE RUMIANTES



Francis Jammes  
con su madre

# Francis Jammes

HUMILDE JUGLAR DE CRISTO

Por JESÚS HUARTE

CUANDO la Providencia se llevó a Jammes, desfilaban los mozos de Francia bajo las ventanas del poeta, cantando alegres canciones camino de la línea Maginot. Toda la dulzura idílica de sus versos, estaba ya enturbiada por el torbellino de la guerra. Por esto, la Providencia fué benigna y abatió el tronco añoso, pero todavía robusto y con pruebas de envidiable lozanía.

Jammes no hubiera soportado el espectáculo actual, amante por sobre todas cosas de los hombres, de los animales y de todo lo que el buen Dios ha colocado sobre la tierra para nuestro recreo y descanso.

Y es precisamente esta añoranza melancólica de días mejores la que nos lleva a hablar del poeta, mezcla de Virgilio y Francisco de Asís, embebido en las cosas del Cielo, pero también atento siempre al terruño, que él cantara con inigualable sencillez.

El mejor elogio que de Jammes puede hacerse, es decir que resiste a toda objetividad. Es inútil sondear sus filiaciones estéticas, como impropio querer encastrarlo en alguna escuela. En él nos encontramos a nosotros mismos, porque canta aquello que nosotros quisier-

ramos hacer, y que podríamos, de tener su alma límpida y candorosa. A nadie como a él podría aplicarse la sentencia: «Todo gran poeta nos plagia». Jammes ha cantado simplemente a la vida; sin grandilocuencias, sin ritmos apresurados, con la placidez de quien disfruta de la tranquilidad de conciencia y sabe que la Vida es un regalo del Cielo, deliciosa bebida que hay que apurar paladeándola y sin prisas. Toda la existencia de las gentes del campo está en sus versos. No importa que, como Mistral, haya reducido voluntariamente el círculo de sus exploraciones en las almas de sus semejantes; con cantar a su tierra natal, amada tierra de Francia, ha cantado también a los hombres sencillos del mundo entero, que las fronteras nada pueden ante la hermandad en las virtudes simples y primitivas.

Toda la monótona y encantadora vida de las aldeas, está en Francis Jammes. ¡Aquella familia, de robusta economía demasiado apegada, quizá, a los bienes de la tierra, pero que lanza la casa por la ventana cuando el hijo hace la primera comunión! ¡Aquellas pláticas candorosas del buen párroco, que exhorta a sus feligreses y

pide flores a las aldeanas para que adornen los caminos que hollará el Señor cuando, en áureo circo, salga del templo el día del Corpus! ¡Aquellas procesiones pintorescas; aquellos campesinos, macizos, llevando en andas el Santo y mirando de reojo a los mozos envidiosos por no ser los elegidos para tan honrosa encomienda! ¿Y qué decir del encanto de aquellas bocas ruidosas, de aquellas felices parejas que acaban de consagrar su cariño ante el altar santo y son luego acogidas por el rumoreo de todas las comadres y por las sonrisas, entre envidiosas y despechadas, de las que todavía no sintieron el delicioso toque del amor? Y, como contraste, eterno fluir de la vida y de la muerte, ¡qué triste y emotivo ese «Parce mihi» que el sacristán ha entonado con voz grave y quejumbrosa, pidiendo perdón para el muerto y para los asistentes a la misa! ¿Y la solemnidad casi teatral de esos entierros en los que se comentan las virtudes y defectos del difunto con la minuciosidad propia de quienes se conocen como hermanos?

Infaliblemente, Jammes evoca en nosotros ideas familiares. Leyéndole, nos hemos visto alguna vez: ¿dónde?, ¿en qué tiempo? Quizá en la infancia, cuando contemplábamos en algún ribazo la hoja seca arrastrada por la corriente; cuando mirábamos alborozados el perfume de la tierra mojada, y el viento cantaba para nosotros sus mejores canciones, y sentíamos nuestra alma limpia como si acabara de salir de manos de su Creador; cuando llevábamos en la boca el tallo de una flor y al divisar a lo lejos la espadaña del templo parroquial, apresurábamos el paso para llegar a tiempo al hogar ya impaciente...

También los animales, criaturas de Dios, han encontrado en el poeta su ferviente apologista. En sus versos hemos aprendido las mañas del perro de caza que sale por la mañana, alegre y saltarín, y regresa después de

fructífera jornada, lento y cachazudo, buscando en la sombra de su amo una pantalla contra los rayos del sol. Y las de aquel otro can, serio y filosófico, guardián infatigable tendido ante la puerta del amo y vigilando siempre a los rapaces que merodean el huerto en busca de la codiciada fruta. Y aquel asno, calumniado animal, silencioso en sus virtudes, paciente y resignado, a quien quiso de compañero el poeta para entrar en el Paraíso, dando con ello un ejemplo de encantadura humildad.

Leer hoy a Francis Jammes, es bañar el espíritu en agua cristalina y confortante. Sale uno de ella más optimista, mejor, adquiere virtudes cristianas y deja el insensato orgullo, origen de todos los males. Los soberbios no han cabido en las páginas del poeta. Tampoco hubiera sabido él cantarlos, aunque fuera con acentos de condenación. La humildad natural, varonil y cristiana, era su querida virtud y la ensalzó «tercamente» a sabiendas de que en ella está encerrada la salvación del mundo. Pedía para él y para sus semejantes el cumplimiento de la divina sentencia: «Si no os hicieréis como niños, no seréis dignos de entrar en el Reino de los Cielos».

Esta es la loa de Francis Jammes, cantor de la humildad cristiana, poeta que debiera ser difundido por el mundo en estas horas de pasiones encrespadas, como se difunden los consejos de un viejo amigo.

En cuanto a nosotros, como ha escrito un admirador de Jammes, «no somos dignos de entonar los gozos del poeta, en su ascensión a la inmortal esfera. Pero vueltos al fondo del pasado, pedimos al reloj y a la fuente de nuestra niñez, que eleven al cielo por donde el poeta va bogando, un minuto de su eterna y maravillosa sonata».

JESÚS HUARTE.



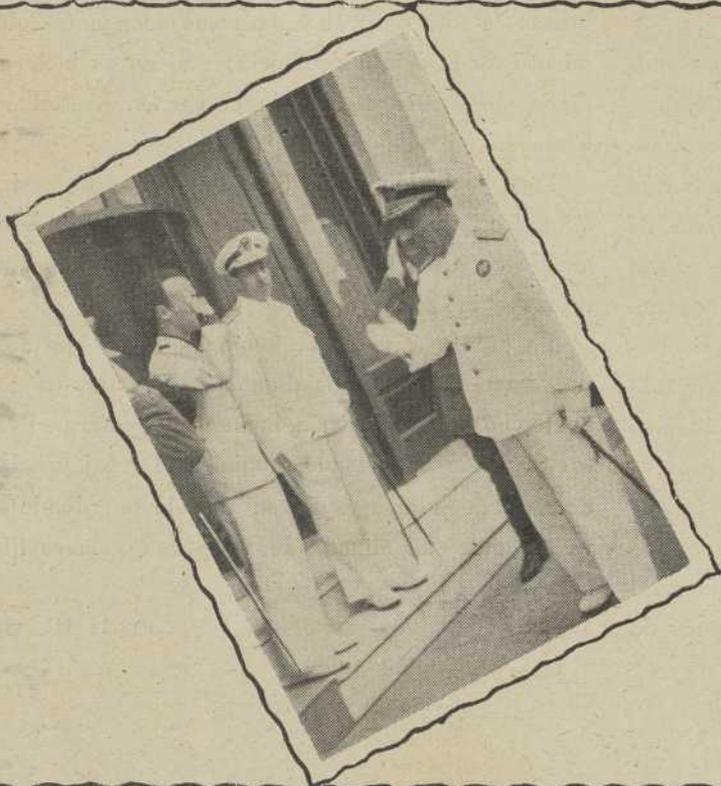
Hállase en La Coruña, desempeñando el cargo de Director del importante periódico *La Voz de Galicia*, el distinguido publicista D. Jesús Huarte, cuya labor en la Argentina, donde residió durante muchos años, y sus recientes artículos publicados en España le destacan con relieves personales. Versado en problemas estéticos, que Huarte alterna con sus preocupaciones por las cuestiones internacionales, aúna a su fina sensibilidad un estilo claro, preciso y elegante.

Al darle la bienvenida, aeogemos en nuestras páginas el enjundioso artículo que Huarte ha escrito con motivo del fallecimiento de Francis Jammes, el poeta francés de «Rosario al sol» y otros maravillosos libros. (N. de la R.)

# ACTUALIDADES...



Llegada de la esposa de S. E. al Albergue Universitario del Pazo de Almeiras



El Sr. Ministro de Marina, llega a nuestra población.



El Excmo. Sr. Embajador de la República Argentina, acompañado del Sr. Ministro de Marina, presencian el Desfile de las tropas que le rindieron honores a su llegada.

# EL SR. EMBAJADOR DE LA REPÚBLICA ARGENTINA VISITA LA CORUÑA

Recepción en el Excelentísimo Ayuntamiento.



Firmando en el Libro de Oro de la ciudad.



En la fiesta del Centro Ibero-Americano.





## DEL PIRINEO NAVARRO AL MEDITERRÁNEO

### EL VIAJE DE LAS ALMADÍAS DEL RONCAL

**E**N las cercanías de la Venta de Arraco, bajo la cordillera divisoria pirenaica de Navarra, donde apacentan en los meses de verano inmensa cantidad de ganados a la vista de los altos picachos con nieves perpetuas, y montes como el Annie, el monte cabrito, la Tabla de los Tres Reyes, así llamada porque, según la tradición, allí se reunían, cada uno en su reino sentado, los monarcas de Navarra, Aragón y Francia, y también en las proximidades del pintoresco poblado de Uztaroz, se encuentran en las barrancadas de los arroyuelos que forman el río Esca, unos lagos artificiales, unos embalses, cuyo objeto es arrastrar con la fuerza de las aguas las ALMADÍAS clásicas, formadas con grandes maderos y que como veremos han de navegar hasta el mar Mediterráneo.

Mientras esos embalses se llenan de agua, veremos trabajar en la confección de esos verdaderos navíos gran número de hombres, quienes acoplan debidamente los largos palos, árboles enteros que bajan hasta la cuenca del río, quienes los cortan en la montaña y de los que tiran varias caballerías por los grandes bosques.

Antes de pasar adelante, hagamos notar una cosa que prueba el cuidado que se tiene en esa región de las carreteras. Los maderos destinados a formar las almadías y hoy día para ser cargados en grandes camiones, sólo atraviesan la carretera por lugares determinados de antemano y en los cuales se halla enlosado el paso de la carretera para que al arrastrar los maderos no hagan surcos en el pavimento de la ruta.

Preparada la almadía, se da suelta al agua y la madera se pone en marcha río abajo, debidamente conducida por entre peñas, riscos y recodos.

No sale la almadía completa, no puede arrancar de las inmediaciones de la barrera pirenaica, con el número de maderos que la veremos por el final del Esca, y después por el Aragón y Ebro; es una almadía pequeña, pero... que se va empalmando en sucesivas paradas y conforme el río con sus angosturas lo va permitiendo.

Hemos embarcado en una almadía, y... no cabe duda que es interesante el viaje por el Esca abajo, y no exento de emociones, al pasar por entre peñascos, doblar recodos inverosimilmente pasados gracias a la pericia de los almadieros, y descender por los saltos de agua y escalas que se encuentran.

Por el muy pintoresco Isaba y por medio de paisajes de suprema belleza y aguas que deberían ser un paraíso para el aficionado a la pesca de la trucha, descienden las almadías a Urzainque, poblado del valle del Roncal en extremo interesante.

Vemos en este pueblo ribereño una verdadera estación de almadías, y todo un taller de confección y reparación de las mismas. Porque allí se van alargando las almadías y siguen su rumbo hacia El Roncal, la capital del valle de su nombre.

Desde la almadía que nos conduce queremos dedicar un recuerdo al gran señor Julián Gayarre, que allí, en poético lugar, tiene su mausoleo debido al insigne Benlliure y que es una verdadera obra de arte, y quizá por aquello que debe existir la telepatía, uno de los conductores de la almadía, que van a proa, canta una copla en tono de jotica a tres glorias de Navarra, a San Francisco Javier el de Sangüesa, a Sarasate, el mago del violín, y a Gayarre, el del Roncal. Nosotros, que nos sentimos emocionados ante tal cantar, creemos que son tres glorias, pero no sólo de Navarra sino de toda España.

Las almadías siguen por valles y desfiladeros, van atravesando esa comarca de típicas y patriarcales costumbres, de curiosas indumentarias en los habitantes y en las clásicas cocinas, donde al amor de la lumbre y en las largas noches de invierno, el abuelo o abuela hace pasar la velada a los suyos contando leyendas y tradiciones.

Por este valle que surcan las almadías, subsisten interesantes costumbres tradicionales y varias veces seculares, como la ceremonia de la entrega de las tres vacas el 13 de Junio, al pie de la Peña de San Martín, por el Ayuntamiento de Bedoux (Francia), mediante curiosas ceremonias, y que ni en tiempos de la Gran Guerra dejó de celebrarse.

Tras un ensanchamiento del valle se llega a otro poblado pintoresco en extremo, a Burgui, y pasados un salto de agua y un puente, entra en estrecha garganta nuevamente el río y por él bajan a gran velocidad las almadías del Roncal.

Vamos a dejar Navarra, vamos a entrar por gran desfiladero en tierras de Zaragoza y poco después de la salida del estrecho y al pie de Berdún, las almadías entran en aguas del río Aragón, de ese río que baja por Canfranc del Puerto de Somport, y recibe las aguas de otro río Aragón, del Subordán, que desciende por la Selva de Oza y Hecho.

La velocidad de las almadías aumenta en muchas partes y pasos del caudaloso río y pasan por lo que será embalse y pantano de Yesa.

Atraviesan las almadías un lugar histórico, porque a la derecha, aguas abajo, se encuentra en la fragosa Sierra de Leyre el Monasterio de su nombre, y a la izquierda el Castillo de Javier, la cuna de San Francisco.

Nuevamente marchan las almadías por tierras de Navarra, y su vía fluvial se ensancha más al recibir las aguas de los ríos Irati y Salazar, en las cercanías de Sangüesa, aguas que como las del Aragón y Esea vienen en su mayor parte del Pirineo y traen a nuestra memoria el pantano de Irabea en la enormidad del bosque del Irati, las imponentes Foces de Arbayún y Lumbier, el pintoresco río Urrobi, con Roncesvalles, Arce y otros monumentos admirables, así como los típicos poblados del valle del Salazar.

Las almadías pasan por Sangüesa, pueden verse la torre de la gran Santa María y otros monumentos soberanos, y por otras tierras totalmente distintas, y por aguas de color de tierra, cual corresponde a sus márgenes de campos labrantíos, llegarán a Carecastillo y pasa-

rán muy cerca de otro bello monumento, del Monasterio cisterciense de la Oliva, otra joya navarra,

Seguirán las almadías su viaje en busca del mar Mediterráneo, por la antigua fortaleza de Caparros, pasarán no lejos del castillo histórico de Marcilla, y Milagro, y aumentado el caudal con las aguas del río Arga, que bajan del histórico Puente la Reina, entrarán las clásicas almadías del Roncal en aguas del Ebro.

Pasan las almadías por los arcos del largo puente sobre el Ebro en Tudela, y siguen aguas abajo del río baturro con sus vueltas y recodos hasta dar vista a las torres del Pilar y la Seo, en Zaragoza.

Las almadías se van aproximando a la Pilarica, y frente a su templo y bajo un puerto de álamos blancos, anclan, fondean, y descansan sus tripulantes.

El contraste de aquellas almadías que vimos por Isaba y Urzainqui, o por los desfiladeros del Esea, con el Ebro y su puerto frente al Pilar, no puede ser mayor ni el terreno y hasta las aguas más distintas.

Cuando las almadías siguen su viaje hacia Tortosa se cruzarán con innumerables barcas para el paso del Ebro por Pina, Sástago, Escatrón... y cercanas a esta barca podrán verse unas ruinas gloriosas y bellas, las del antiguo cenobio cisterciense de Rueda.

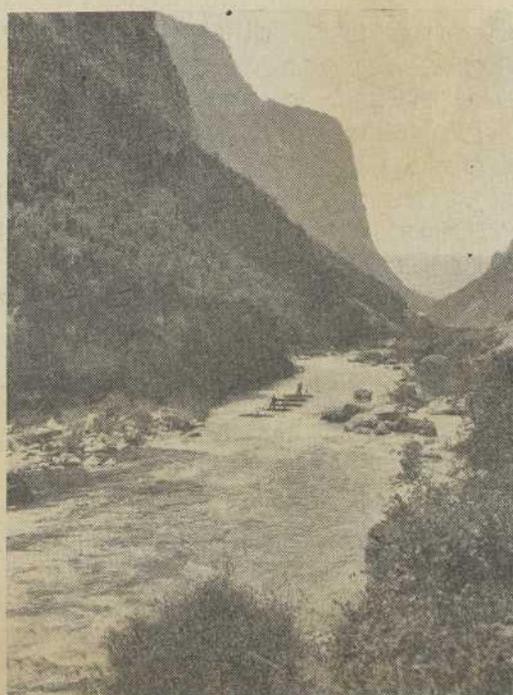
Poco después de Caspe, el ya gran caudal del Ebro aumenta con las aguas pirenaicas del Cinca, y las almadías marchan más veloces a Ribarroja, Flix, Mora la Nueva y rumbo a Tortosa, aumentando nuevamente el río Ebro con el Segre y otros ríos.

El largo recorrido de las almadías del Roncal ha terminado y... en tiempos, aquellos largos maderos, aquellos corpulentos hayedos que los vecinos de la Aezcoa y Salacenos, cedían al Estado gratuitamente para la construcción de navíos durante la guerra con Inglaterra, quizá, después de ser llevados con grandes dificultades en una enorme pieza, fueron más de una vez cortados en trozos.

Cuando por el río Ebro abajo y en el propio Tortosa hemos contemplado las almadías del Roncal, hemos recordado el precioso palle, la pintoresca Venta de Arraco, final de la carretera construida, las truchas del Esea, las sabrosas setas de las cercanías de Isaba, y jamás olvidamos la copla de aquel conductor de una almadía al pasar por el Roncal, dedicada a Javier el de Sangüesa, Sarasate el de Navarra y Gayarre el del Roncal.

DIEGO QUIROGA Y LOSADA,

*Marqués de Santa María del Villar.*





Lluvia lenta, miudiña...  
huérfana del huracán,  
¡llanto de pena y morriña  
por los hijos que se van!  
En vano besa su suelo,  
consoladora la mar.  
¡Galicia tiene su suelo  
triste, de tanto llorar!  
Les dió cuanto ella tenía:  
canciones de manantial,  
risas en la romería  
y fruto en el castañal.  
Melodías de saudades  
en la gaita quejumbrosa.  
Pálidas tonalidades  
en el lirio y en la rosa.  
Leyendas meigas de brujas.  
Mansedumbres en el río  
y bravura en las agujas  
pinas, del tojo bravío.  
Y en sus playas enjoyadas  
de nácar y de marfil.  
Y las brisas perfumadas  
de los pinos en Abril.  
De este pino soñador,  
romántico, allivo y bueno,  
que espera estoico y sereno  
el hacha del leñador,  
para bajar de la cumbre  
de su celeste camino  
y dar su cuerpo a la lumbre.  
¡Dios te salve, hermano pino!  
Les dió cuanto ella tenía.  
Hasta el incienso y el oro  
del inefable tesoro  
del alma de Rosalía.  
Y nada calma su anhelo  
de volverles a abrazar.  
¡Por eso tiene su cielo  
triste de tanto llorar!...

ENRIQUE DE ORBE.



# La enorme soledad

Por C. TOBIO TORRECILLA

Tubio Torrecilla —hijo de gallegos— más que una promesa representa una afirmación, aquilatada, de los valores surgidos con la nueva literatura argentina.

Entre los más jóvenes escritores argentinos su firma signaba las orientaciones que animan a su generación: resolver las angustias que plantean los problemas del presente con las esperanzas de un mundo nuevo, presentado mejor. En tono lírico expresa su sentir de hombre que ha comprendido el sortilegio de las vegas undosas y en cambio se ve constreñido en cuadrados de rascacielos. Los dolores ciudadanos que afisba su mirada observadora y vigilante, se dulcifican con los recuerdos de sus años mozos acunados por los pinares de estas tierras ubérrimas. Así, en el alambique de su temperamento fervoroso se mezclan sus sensaciones de ciudad y campo. Y en vez de protestar por sus antinomias irreducibles, las comprende, hermanándose con cuantos sufren los desasosiegos del ambiente.

Las novelas de Tubio Torrecilla, aunque difíciles de publicar por su latitud, en gracia de su acendrado valor literario lograron gran difusión en los mayores periódicos argentinos. Ya tiene muchos lectores que aguardan sus escritos para seguirle en sus buceos apasionantes por las profundidades del espíritu humano. Y para ver cómo derrama su aliento de solidaridad cristiana entre los hombres quemados por los ácidos del modernismo. (A. L.).

**S**OBRE la aldea se adormecía un dulce rumor de siesta. Lejos cantaban los ríos. Tendido sobre la tierra fresca del fondo del taller, el hijo del carpintero miraba extasiado un rayo de sol que se colaba por entre las tejas del techo. Contemplándolo, avivaba en su alma la constante imaginación de sus paisajes interiores. En esa forma la realidad de su vida se poblaba de ensueños.

En la aldea había una carretera de arenas pulidas y brillantes. Parecía una franja de sol tendida a lo largo de la montaña. Por ella —los domingos— iban los aldeanos a la iglesia parroquial. Por ella chillaban alegremente los ejes de los carros que volvían del monte. Sobre sus arenas quedaba la sangre pasional de los hombres embravecidos.

Semejante a la carretera, el sendero de luz que caía

del tejado se perdía en lo desconocido. Por él imaginaba el hijo del carpintero que marchaban infatigables peregrinos rumbo a una iglesia, perdida más allá de la montaña. Una iglesia humilde. De pobres y austeras paredes. Con una veleta carcomida girando torpemente en la aguzada punta del campanario. Una iglesia humilde abismada bajo la soledad del infinito.

Nacida de un sueño, había llegado a la vida con acogedora santidad. Los jóvenes viajeros que se dirigían a ella marchaban cantando alegremente. Tardo el paso, los viejos que seguían a los jóvenes, ayudándose con los cayados de cerezo, miraban hacia arriba, atraídas sus miradas por la resplandeciente luz del cielo. Atrás quedaban los caminos. Los polvorientos caminos andados. Más lejos sus aldeas. Los ahumados lares. Pero finalmente, después de siete auroras encontradas en el viaje, los acogía el consuelo del descanso. La eterna esperanzada promesa, simbolizada en una imagen sufriente, le hacía un lugar de paz en la tierra, alentando sus ansias. Y ante sus brazos abiertos al mundo, consideraban que todas sus fatigas eran pocas y flacos sus dolores de tanto camino andado. Pocas para ofrecer en pago de la bendición tendida sobre los prietos trigales por aquel que le ofrecía los brazos desde la cruz. Y allí estaban, apagados como la tierra, desnuda el alma, en el recogimiento de aquella iglesia imaginada en un rayo de sol caído por entre las tejas desde remotas alturas.

En la blanca iglesia parroquial, a la que iba el hijo del carpintero todos los domingos y fiestas de guardar, hablaban de terrores y de pecados. El cura de las barbas parduscas prohibía la música en el atrio y condenaba a los trasnochadores que tornaban cantando de las aldeas vecinas. Desde el púlpito lanzaba maldiciones diabólicas sobre los perdidos, sepultándolos desnudos en el infierno. Les tasaba el vino aduciendo que los llevaba a la perdición. Y los males realmente no existían en la aldea. Fuera del loco aquel que mascaba los cigarrillos y espantaba los perros, todos rezaban al sonar el Angelus. Por los libros dejaron de alegrar los pinares los cantos nocturnos de la mocedad. Se apagaron algunas voces. Y sin embargo las almas existían. Quizá, únicamente, si se quemaran muchos libros el miedo abandonase a los silenciosos aldeanos. Dios estaría nuevamente con ellos. No tan sola la noche en los caminos. Sería todo como en aquel tiempo en que se juntaban los hombres y las mujeres y las estrellas entendían sus cantos. Pero desde que interpretaban obscuramente sus pasiones, las estrellas se quedaron solas en el cielo.

\* \* \*

El hijo del carpintero era un muchacho vagabundo. Haraganeaba todo el día por los caminos, haciendo flautas para imitar la música de los pájaros. De esa manera no le pesaba la tarea campesina y su cuerpo crecía derecho como un álamo. Siempre con la falda afuera, semejante a un perdido, escapando a las miradas temerosas de los aldeanos, hacía sus excursiones con el loco del pueblo por las huertas y los pinares profundos que circundaban las casas dormidas en el valle. En ocasiones se iba hasta el pueblo vecino y se juntaba en las tabernas a los borrachos que estaban de paso hacia otras lejanías. Escuchaba sus voces. Las traía a la aldea. Pero como en la aldea no cabían, las echaba a rodar sobre el mar, seguro de que se iban hacia otros puertos. Y las bandadas de gaviotas emigrantes, que también estaban de paso para otras latitudes, se llevaban sus miradas constantemente viajeras.

Soñando en los paisajes que le describían los que ambulaban por el mundo, una tarde, tras el cerco de una

huerta, le hizo escuchar al loco una canción de romeros que cantaban todos al volver de las peregrinaciones. Era una canción corta y suave como el murmullo de un cucú lejano. Su propio acento apenas descansaba en la memoria. Pero al loco le emocionó tanto que le ofreció un cigarrillo para distraer la imaginación.

—Los robé— dijo en cuanto lo tuvo encendido.

Como era la primera vez que escuchaba una confesión así, Rodo, el hijo del carpintero, detuvo la mirada sobre los andrajos que apenas cubrían el cuerpo del loco. Simultáneamente pensó en la iglesia de la que hablaba su canción de romeros. Y como si eso desentrañase algún pensamiento remoto y muy viejo, le dijo por lo bajo:

—¡Procura de que el señor Juez no lo sepa!

—Él tampoco los paga.

Rodó se atragantó con el humo y no pudo responder. Continuó su canción, cuya letra se refería a las nubes que navegaban por el cielo. Pero días después, aun le mordía la contestación y no se explicaba porque el loco se había ensangrentado las manos por desenredarlo de un rosal silvestre.

El pueblo no lo quería. Decían que era malo y temible. Su locura consistía en tirarse de noche en el pajar a contar las estrellas con los dedos. En el otoño lanzaba unos gritos prolongados que devolvía tristemente el eco desde la montaña. Y como eso no era cosa de mortales, aseguraban sentenciosamente los aldeanos que alguna noche la luz misteriosa de la luna lo arrastraría al fondo del río para que no errase más por la tierra. Una noche cualquiera de Diciembre. Una de esas noches que aquietan el alma, se adentraría la luna en su locura con la suavidad de la muerte. Entonces se le pondrían vidriosos los ojos a los perros y ladrarían de espanto.

\* \* \*

—Ven, entremos— le dice Rodo un anochecer en que la luna comienza a despedirse del horizonte.

El loco vacila. No puede penetrar la obscuridad con sus ojos asustados. Pero como en la obscuridad hay un incitante olor a mosto y se siente gotear el pico del lagar, obedece y le sigue. Afuera queda el silencio y las ventanas de la aldea que brillan con resplandor de fiesta.

—Esta es mi flauta y la canción la he aprendido de mi difunto abuelo— agrega Rodo en la obscuridad de la bodega. Su abuelo había muerto muy viejo y cuando apenas retenía sus recuerdos. Antes enseñó muchas cosas que vivían aún en el alma adormecida de la aldea.

El vino corría y las gargantas ardían de contento. La canción afiebraba las venas.

—No, ¡alto, no!— ataja Rodo suspendiendo la música de su flauta.

—Echa más vino. Las canciones son para cantar. Eso es claro como la luna.

Hormigueaban los cuerpos y la canción nuevamente se escurre por el tragaluz hacia la noche. Vuela cada vez más lejos. Igual que si la noche la extendiese y las estrellas la entonasen en el cielo. Rueda sobre el rocío nocturno y su frescura arranca otras voces detenidas por todos los temores acumulados. Voces de la aldea, remansadas en el silencio, con las que torna la alegría de no haberse olvidado de cantar.

Sorprendidos en su sueño, los pájaros del monte han abierto sus ojos redondos y se han quedado suspensos a escuchar la fiesta del hombre. Noche como todas las noches estrelladas se apretuja en el valle y está silenciosa para que los juncos de la orilla del río silben la

(Continúa en la página final)

# ARTE



## GRABADO DECORATIVO SOBRE CRISTAL

Por MAURIE LAURENCIN

En New Yorck se celebró recientemente una exposición de grabados sobre cristal. Expusieron 27 artistas; el precio de venta de cada obra osciló entre 500 y 1.000 dólares.

# FRANCISCO LLORENS

## SU ODISEA DURANTE LA GUERRA

**G**RANDE es para mí, rememorar en estos momentos, de la hora estática para el arte nacional, un perenne renacimiento tradicional que vive inmortal en el espíritu exquisito de algunos artistas, nunca viejos y siempre jóvenes, cual adorable belleza en su ritmo encantador que no sabe envejecer ante todas las destrucciones de la civilización.

Lo bueno siempre lo es, cuando esta tradición remueve los hondos sentimientos de la belleza natural para crearla sin esfuerzos, sólida y con sencillez, tal como lo crea este delicado pintor gallego, amante sempiterno del campo en toda su exuberancia ubérrima y carnosa en el tallo, allá en la pérgola gallega, bajo la fronda y los eucaliptus que como instrumentos líricos dan su ambiente al paisaje, al valle, o a la ría suave y tranquila que se desliza cautelosa en el pincel poético de Francisco Lloréns. La Exposición actual que ha presentado de sus cuadros en Madrid, ha vuelto a recordar al público que aún hay arte después de la decadencia de la cultura que arrastramos, destruida entre revoluciones y jornadas bélicas de cruel y triste recuerdo español.

Lloréns es el pintor maestro, el profesor de la clase de San Fernando, que juzga al paisaje con el gran cariño de todo detalle y esmerado cuidado. Y después de celebrar su éxito en su manifestación pictórica, le he abordado, representando su ilustre persona, su encantadora hija Eva, que me recibe cariñosa en el estudio de su padre, haciéndome una corta narración de la odisea que sufrieron durante la guerra.

—¿...?

—Si señor: Nos fuimos a Valencia, a donde fueron a parar muchos artistas de Madrid, pero no en compañía de los grupos intelectuales que en su mayoría iban controlados para servir a la revolución. Nosotros íbamos independientes, a pasar verdaderamente hambre y fatigas.

—¿En que se empleó su padre una vez en Valencia?

—En pintar en el jardín botánico, que tiene una gran belleza de forma y colorido.

—Cuando surgió el movimiento, ¿molestaron a su padre?

—Persecuciones, ninguna. Solamente le destituyeron de la Escuela de Artes industriales, de donde era profesor.

—En Valencia ¿lo pasaron bien?

—Con hambre y cárcel.

—¿Sufrió cárcel su padre?

—No: Fui yo detenida por hablar en derrotismo con unas amigas, y me pasé seis meses encerrada en las Escuelas Pías de esa hermosa Valencia.

—¿Invitaron a su padre a colaborar intelectualmente en la obra roja?

—Si, como todos estábamos sujetos a esa labor; pero mi padre contestó que le dejaran tranquilo con sus paisajes levantinos; y sólo se dedicó a pintar, lejos de todo movimiento revolucionario.

En verdad que don Francisco Lloréns, con ese rostro patriarcal romano, nadie acertaría a distinguirlo como a un iconoclasta. Amante de la belleza natural y plena, embriagado de inquietudes espirituales, nuestro selecto pintor de paisajes no sintió en aquellos momentos otra cosa que pintar al aire libre, empapándose de oxígeno puro, bajo el embeleso estético de la floresta valenciana, para ir a recordarla luego, después, más tarde, allá en el valle de Omía, de su tierra natal druitica y milenaria, su bella Galicia que al volver a ella en el verano pasado sintió su campiña dorada y verde para reproducirla en estos lienzos, que hoy ha expuesto en Madrid, en donde han sido adquiridos la mayoría de ellos, porque en ellos se ha podido admirar y enaltecer ese espíritu tradicional artístico que el soez vanguardismo, durante la época snobista en el arte de la pintura y de la poesía, quiso hacer desaparecer de cultura española.

Francisco Lloréns es el pintor que no inventa religiones nuevas; es el franco temperamento servidor de la verdad, y trabaja su obra bajo una concepción realista, tal como lo ve y abarca y reconcentra su retina fulgida de efectos sorprendentes. Sus paisajes tienen un valor intrínseco muy singular; ¡no rivalizan con otras tendencias, ni desea el artista buscar escuelas extemporáneas para acercarse a nadie. Huye de las influencias pictóricas que pudiesen envenenar su temperamento y pinta sólo acompañado de su alma soñadora, exquisita en los bodegones y poética en sus paisajes floridos y perfumados de añoranza galaica.

—¿Qué dice su padre de su tierra?

—Que siente mucho su Galicia y que a todos envía cordiales saludos coruñeses, abrazos y nunca despedidas, para volverlos a tener.

Artistas gallegos como Francisco Lloréns Díaz, laureado ya con tercera, segunda y primera medallas nacionales, honran a su patria.

J. GUILLOT CARRATALÁ.

Madrid.





DE ARTE

## TEOFILA SASIAIN

Aunque la actuación artística de Teófila Sasiain Martínez fué de mucha importancia en la oposición a la beca que el año pasado hizo la Excelentísima Diputación de nuestra ciudad, no tuvo la suerte de ser la favorecida (esperamos que otra vez la ayudarán), pero por eso no dejamos de reconocer que sus cualidades artísticas ascienden cada vez más a la superación. Diremos que fué la única mujer que se presentó a dicha oposición, siendo reñidísima, porque Teófila Sasiain no se luce con modelos inanimados, como es el yeso, sino en modelo vivo, como es el natural. Se le ve modelar con gusto, se le ve el trazo del dibujo más elegante, se ve que las personas nos dicen algo, los ojos los hace hablar, y sus composiciones de vendedoras nos dan a entender que es pintora de gran valía. En el retrato se patentiza claramente lo que constituye la grandeza e importancia de Teófila Sasiain. Lo que hace de su arte, no es es un manjar reservado a los selectos, sino el patrimonio común a cuantos son sensibles a las manifestaciones de bellas artes.

¡Qué evolución tan grande en el arte de Teófila desde esa fecha! Cierto es que aparece esta artista con obras altamente prometedoras, y que su espíritu es suficientemente fuerte para recorrer la difícil senda del arte. ¡Qué gran maestra de la paleta promete! En el retrato de la hija de nuestro Dr. Hervada, que ella titula «Rapsodia», observamos que la tela del traje de moaré está bien conseguida, el color Prusia (muy en boga) le da realce a la cabellera rubia, captando la inclinación personalísima de la modelo, hace del cuadro un verdadero poema.

La prueba de la «Sandía», que la artista quiere descifrar el secreto de luces y sombras, el juego de los colores fríos y cálidos, radiantes y opacos, de términos primeros, segundos y terceros. Los primeros están muy bien conseguidos; las figuras no se puede pedir más; las naturalezas muertas dicen comedme, pero en los últimos



términos está un poco flojilla, le da demasiado valor y tiene que alejarlos, y es lo que vencerá en lo sucesivo con su entusiasmo. ¡Desde luego, este cuadro muchos profesionales quisieran hacerlo!

El otro día, cuando estuvimos a visitarla en su modesto estudio, nos dijo que tenía en proyecto un cuadro religioso que titulará «El Triunfo de la Eucaristía»; su bosquejo tiene unas figuras verdaderamente celestiales. Muy pronto hará esta artista una exposición de sus obras con una subvención que tuvo el honor de apoyar la dignísima Corporación del Excelentísimo Ayuntamiento de nuestra capital.

Dámosle la más cordial felicitación a nuestra joven artista, y que no desmaye en el difícil camino del Arte.

RAMÓN GUTIÉRREZ DE POYO.



# HISTORIA del PÁJARO de COLORES

**H**UELLAS de idiomas que no se comprenden dan al castillo trazos de torre de Babel. Miradas de ojos modernos resbalan por las paredes y tropiezan con una sensación de eternidad impenetrable.

En cada piedra se presente el mutismo de la historia íntima que se esconde por rendijas y grietas, para que nadie la pise; porque...

Ya llegó la caravana de «turistas». En cada bolsillo, un «diario» se apresta a captar —a lápiz, de prisa, a la manera de hoy—, resúmenes de archivos. Y los archivos inmutables, enterrados en polvo, hablan por la boca desdentada del guía.

Las palabras de la costumbre van brotando —en diapason sempiterno— subrayadas por estudiados movimientos de sus brazos cansados, movimientos que interpretan andamiajes para arquitecturas de historia. Y, al retratar la batalla, se mueven —combativos—, reviviendo mandobles y coronando victorias. Después, viene el lamento de voz cascada, ante la ruina del esplendor de la corte, de las fiestas del rey, de la princesa lozana. Para acabar, los brazos que pintaron hazañas de capitanes, audacias de soldados y fragores de combates, se humillan y se tienden en ademán suplicante de limosnas, dando plasticidad al destino adverso del monarca derrotado.

Agotadas las rutinas de todos los asombros, los «diarios» se cierran y la caravana deja el castillo por la puerta abierta a la noche del silencio.

Cuando aun las estrellas vienen de camino, la luna —que llegó muy pronto— les envía la prisa del viento que las va trayendo al lugar de la cita. Y, entonces, la historia íntima sale de sus escondrijos y el secreto es una fuente que fluye para hundirse en un mar de rayos de luna...

La paciencia de manos de nácar rima, en versos de algodón, un poema inverosímil. La Musa del punto de cruz dicta ritmos cuadrados al cielo blanco del bastidor en que va naciendo —desmayado— el pájaro de colores: alas verdes, pecho azul... Aun no tiene ojos. ¿Qué color sonará para ellos la imaginación de las trenzas doradas? Nadie lo sabe.

Sus alas se abrieron, intentando un vuelo imposible en el ambiente redondo, para buscar sombras y flores donde desgranar canciones inauditas. Mas la princesa —que le sabe ciego— le sujeta al amor de su pecho en espera de que —por el camino de la fantasía— lleguen árboles nuevos a florecer la primavera de su pájaro de colores...

Y en el momento de la incertidumbre, la alarma sopla por cien clarines. Cien resortes que mueven soldados, porque —llanura adelante— espadas enemigas avanzan ensartando soles, a lomo de los caballos que galopan trepando por nubes de guerra. Puéblanse de ojos y armas las almenas del castillo, gato montés que muestra uñas ocultas al perro del rencor, que se acerca...

La pelea es una bestia que ruge rompiendo cadenas, bajo ondear de banderas que unen y enfrentan hombres.

El miedo suspende bordados y ensueños, y el pájaro de colores pide al pecho de la princesa asustada ojos y puertas abiertas para huir. Mas la princesa —sobresalto sordo a la plegaria— le aprisiona más y más en una tumba de diez dedos.

Del viejo castillo huyó la calma, ahuyentada por locuras de combates.

Sólo el reloj —insensible— sostiene el ritmo antiguo y sigue clavando alfileres de campana fina en el corazón de las horas que desfallecen de angustia.

Por las ventanas altas y estrechas, el aire se cuele, mensajero de agonías y muertes.

Un ángel malo —Jeremías de soles ponientes— tañe el arpa de los nervios y el pájaro de colores siente la tibieza de lágrimas que lloran ojos azules.

El reloj —que conoce la eternidad— sigue su tarea, incansablemente, mientras la sangre —al correr— apaga ardores de guerra.

Ya el castillo derrotado siente desgarraduras en sus carnes de piedra y el duelo mezcla lamentos de vencidos a gritos de vencedores.

Un huracán de soldados bárbaros asalta los corredores, y la puerta de la habitación se entrega, herida de hachazos. El pájaro de colores se abate en caída mortal, aldabonazo que demanda a las baldosas frías, abrigo para su cuerpo muerto y sin ojos...

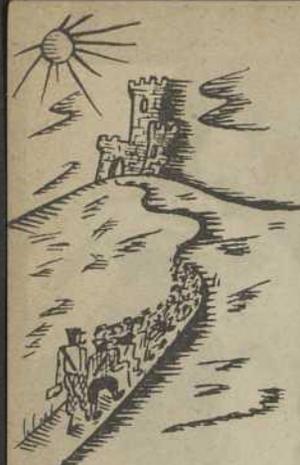
La princesa empieza la pasión de inhumano cautiverio, entre escarnios de empujones crueles. Apenas si tiene tiempo para volver su cara hacia el pájaro de la ilusión, que yace inanimado, paño de Verónica en que se graba el rostro de la inquietud, con adornos de trenzas doradas...

El rey perdió soldados y tierras.

La princesa, su pájaro de colores.

Días después, cuando las palabras monótonas del guía «descubren» lo que todos saben, la historia íntima guarda su traje immaculado y la luna impone silencios a las estrellas, para que no descubran el secreto...

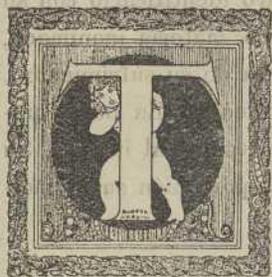
MARCIAL SUÁREZ.



# LA JOYA DE LAS JOYAS



Por ARTURO LAGORIO



**T**ODAVÍA el corvo timón no marcaba la ruta de bajel alguno por las regiones ecuóreas; los hombres ignoraban cómo las afiladas proas desmenuzan el furor del oleaje en burbujas irisdescendentes. Del Océano invicto, única resonaba la fragorosa voz; en tanto la sagrada Noche Altísima, de silencio envueltos, salvaba sus tesoros. Aun no se escuchaban esas melopeyas de los marineros que, undosas se enredan en las jarcias: desconocidos eran los nautas, sabios en trocar los vientos adversos en propicios, con el mágico ritmo de sus velámenes.

Érase la época de Leviatán famoso, de aquel Rey de los Peces --si nos atenemos a un dulce soñador de Arabia-- que, comprendiendo el lenguaje de los Anfibios y los Pájaros, les contaba cosas que en setenta lenguas los hombres en la tierra hablaban.

El forjador de mitos aludía, ciertamente, al bíblico Dragón, sin par sobre la tierra, hecho para nada temer y que hacía «hervir como una olla la profunda mar, o la

tornaba como una olla de unguento...» Su poder era incommensurable y tremendo. ¡Figúrate, pequeñín mío, que con sus estornudos encendía lumbre, procediendo de su boca centellas de fuego!

No obstante, ignorando que toda fuerza es superada por otra más poderosa, (lo que no acaece con el amor que logra su plenitud beatífica), fiado en su fortaleza, el Dragón hizo menosprecio de toda cosa alta. Ese pecado supremo de soberbia mereció su castigo: la espada dura, grande y fuerte de Jehová fué sobre el mal bicho; y le mató.

\*\*\*

Los frutos de la soberbia son esencialmente malos. Así fué el caso de los restos del Dragón, partido por la espada divina, transformados en un par de monstruos fabulosos. ¡Eran tan enormes que en sus fauces las mismísimas ballenas entraban por centenares a un tiempo! Gracias que sobre esas bestias regía la consigna de no poder alimentarse más que una sola vez por año; diferentemente hubiesen dejado las aguas sin habitantes.

Tanta abstinencia obligada acrecentaba su voracidad,

volviéndolas crueles hasta lo indecible. Todas las artimañas empleó la pareja nefasta: leyendas dicen que secretaban un misterioso líquido, perfumado y embriagador, que atraía toda la fauna marina —las circulantes monedas transparentes de las aguas vivas, al par que los niveles hipocampos, cabalgadores en praderas de espuma; las diminutas mojarra, lo mismo que esas verdaderas islas flotantes que son las ballenas—; tentados, los curiosos seres del Océano iban a dar en ese abismo sin fondo de maldad.

¿Quién sabe cuántos hermosos ejemplares se habrán perdido allí? ¡Fatalmente, ya no veremos aquel legendario «nautilus» que, a velas desplegadas, paseaba su barca de madreperla, que el sol decora de esplendores y la luna matiza de misterios!

Para escapar a tanto estrago de la pareja funesta, algunos seres: las fosforescentes «estrellas de mar», con sus verdes rayos perforadores de sombras; los «peces luna», que lanzan su disco resplandeciente como avergonzados de sus juegos, inútiles, se proscribieron a profundidades inalcanzables, allí donde el rosado beso de la Aurora no llegaría para aliviarles del frío de tantas generaciones. Otros: las esponjas monocromas y las plantas de corales purpurinos, en su inmovilidad hallaron la salvación.

\* \* \*

No hay mal eterno. Condenada la pareja infausta a carecer de descendencia, desapareció por fin; mas no sin legar su contagioso ejemplo de persecuciones y luchas. Por ello, los antiguos consideraron el Océano patria de cualquier monstruo, sede de la astucia y reino de la metamorfosis... (algún día te contaré cómo, siendo Proteo maestro de las transformaciones constantes, el viejo del Mar fué gran profeta y pastor de la grey marina). Antes, cuando su reino era intacto, a veces abandonaba su residencia oculta, para adormilarse, en las tranquilas horas meridianas, con el arrullo de las olas frangiéndose en las playas tibias. Y siempre desprendióse de sus mejores olas, para que el Tiempo las transforme en nubes nutrices y descarguen, tras largos viajes, su fertilidad de prodigio en remotas tierras desconocidas.

Estos desahogos, de pura bondad, no lograban anular su enorme angustia. El Océano, consciente de las injusticias cumplidas en su seno, lamentábase continuamente. Gemía, con razón: en su reino la fuerza era suprema ley, ¡guay de los débiles, pobres los pequeños, fatalmente serían vencidos! Y de sus cuencas sin ojos brotaban las lágrimas de la fosforescencia, mostradas tan sólo, cual si se avergonzara de ello, a su compañera de dolor, la Luna.

\* \* \*

Entre los que pudieron salvarse había un tierno ani-

malito, nada glotón, ni curioso, ni cruel. Apartado, sin unirse a los tantísimos que gustan agruparse para seguir a cualquier cosa, evitó caer en la vorágine maligna. Conservando intacta su personalidad pudo soportar las transformaciones más dolorosas; baste decirte, hijo mío, que disminuyó su enorme tamaño primitivo hasta reducirse en una ostra diminuta: encerrada, adherida a su escollo, despreciando los halagos de una mentida libertad, lograba su plenitud. La felicidad exterior y aparente no podía tentarla; su íntima fortaleza la escudaba.

\* \* \*

Nuestra amiga, la ostra, que había resistido, serenamente, a las sollicitaciones del placer y a los agradables engaños del mal, sentíase debilitada escuchando los gemidos del Océano. Y una noche que le oyó plañir, al modo de una madre que pierde algún pequeñuelo, no supo resistir ya. Transida de amor, emocionada por la palabra universal del llanto, como tocada en lo más vivo, abrió su flor misericordiosa. Y bien abierta, recogía en sus dos tentáculos la mayor parte de la angustia reinante.

Un amanecer, aminorado ya el dolor al ser repartido; cuando, como los enfermos graves, el Océano tuvo su alivio, la ostra volvió a cerrarse. Pero, un elemento extraño, apenas perceptible, habíase alojado en su retiro.

Aun le faltaba a la ostra, que había pasado por tantas experiencias dolorosas, padecer el dolor más acedo: la incomprensión. Todavía, obligada a vivir en comunidad con ese cuerpo extraño, procuró identificarlo con su propia experiencia; mas fué en vano, materia inanimada, no podía hermanarse en la sabiduría de su sufrimiento...

Y nuestra ostra continuó padeciendo. En balde pagaba con escamas tornasoladas su rescate al intruso. Su destino era sufrir. Y así fué y será por quién sabe cuántas generaciones.

\* \* \*

Vanamente se busca transmutar el Dolor con la Ciencia. Nunca será capaz de darnos una sola perla: el rojo de la sangre de su herida, los grises de sus penas, el verdor de una esperanza de ser libre, el bruñido de sus lágrimas, encerrados en el inaccesible milagro de su pureza, no se substituyen.

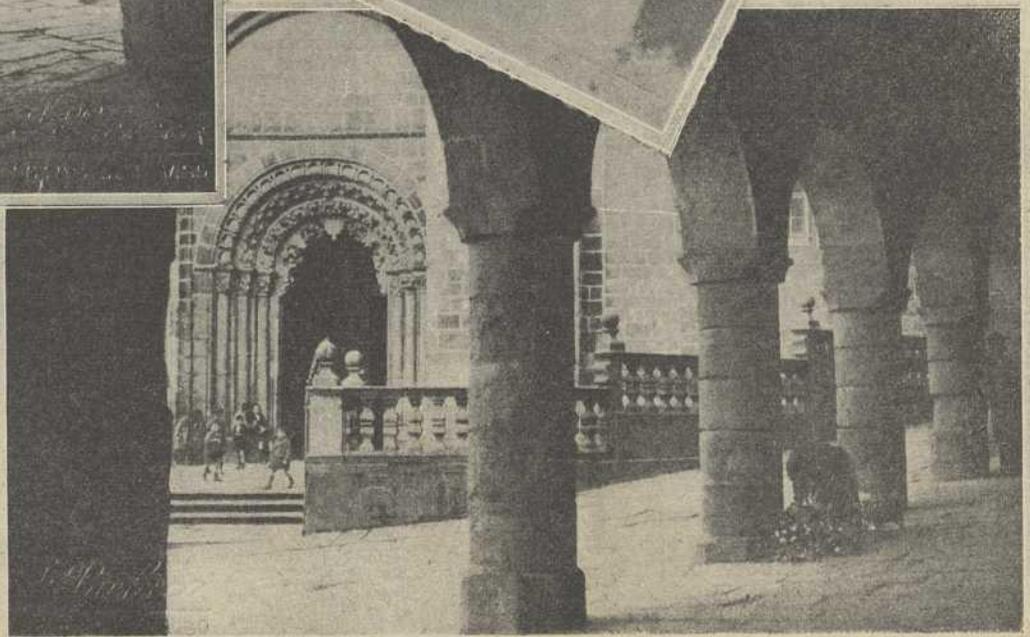
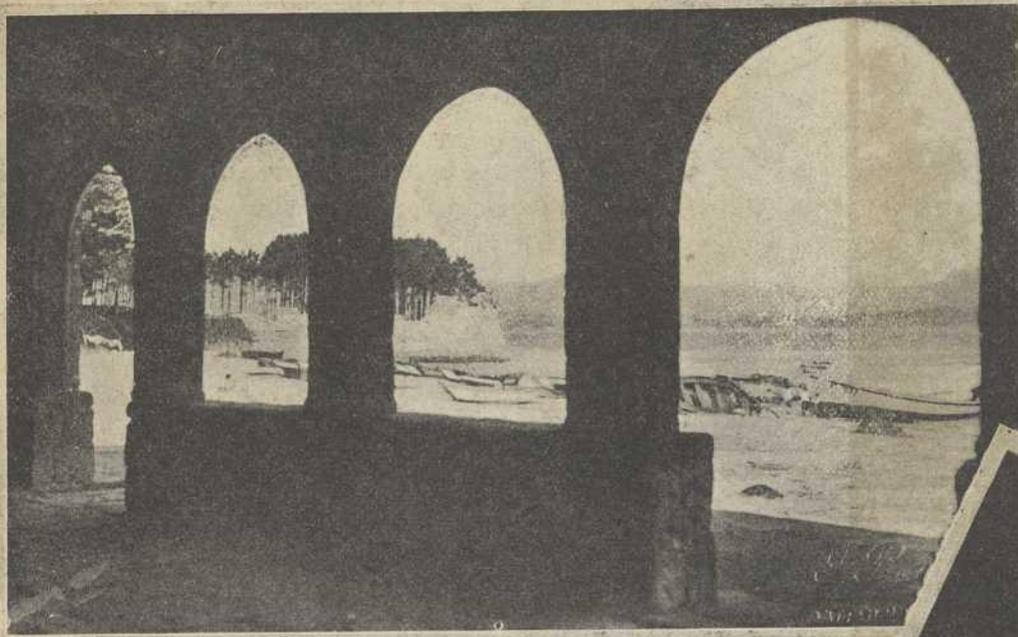
Todas las ostras tienen condiciones para crear perlas, pero únicamente las que mucho padecen, recubriendo con las purificaciones del dolor al elemento extraño, logran la joya de las joyas... Al modo que en la ampolla cristalina de una lágrima enciérrese toda la Belleza.

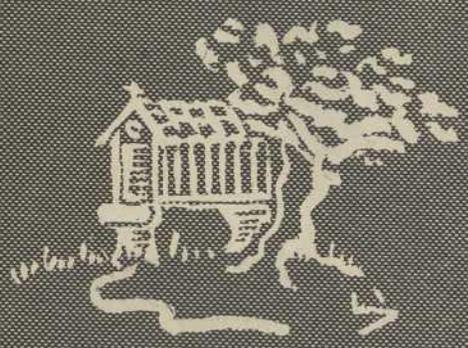
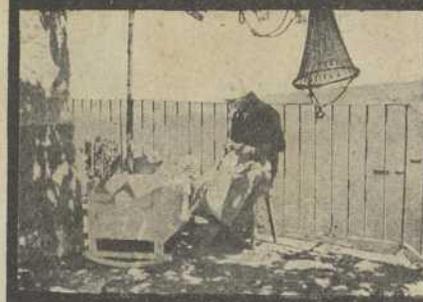
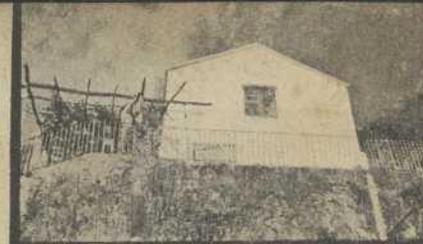
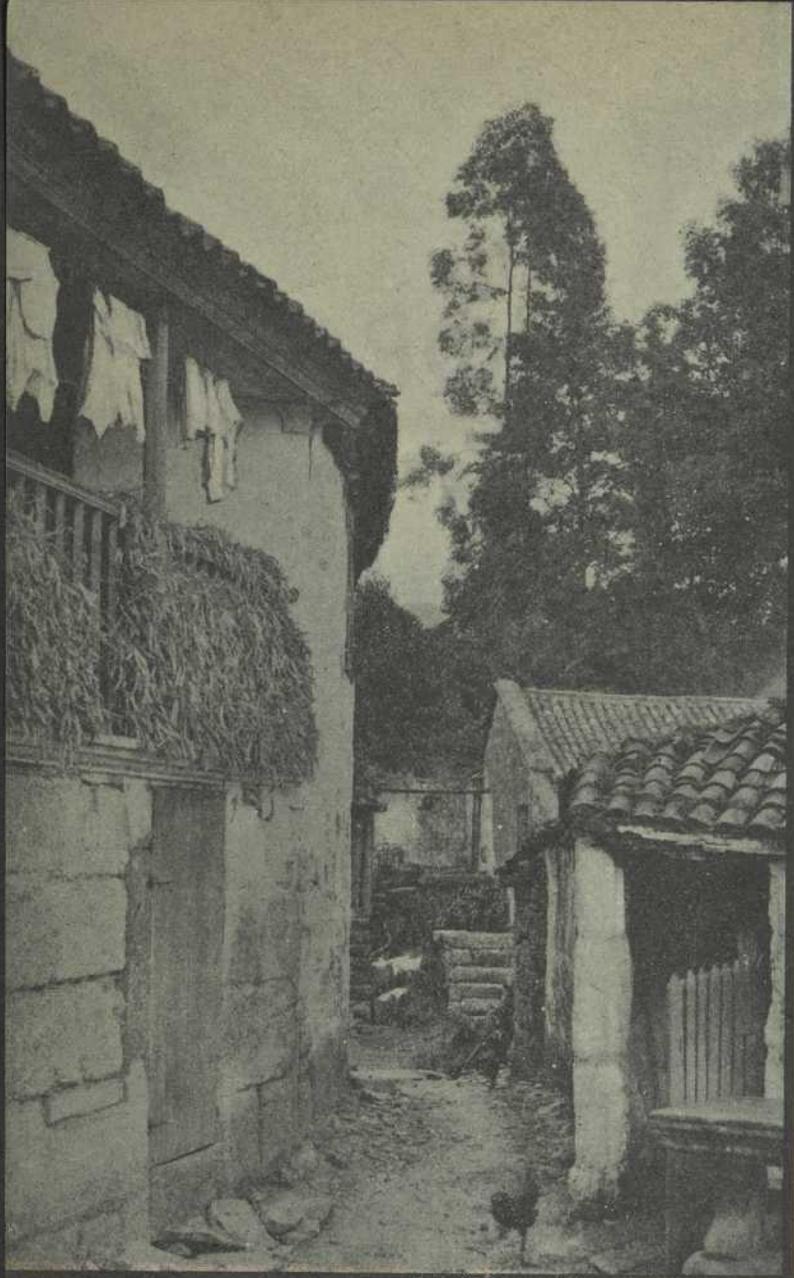
El dolor es el profeta eterno: sin su verdad nada valdero —perla o lágrima— lograremos realizar en el mundo, ni tú, ni mucho menos yo, Chalito mío.

ARTURO LAGORIO.

(Ilustraciones de G. López Naguil).

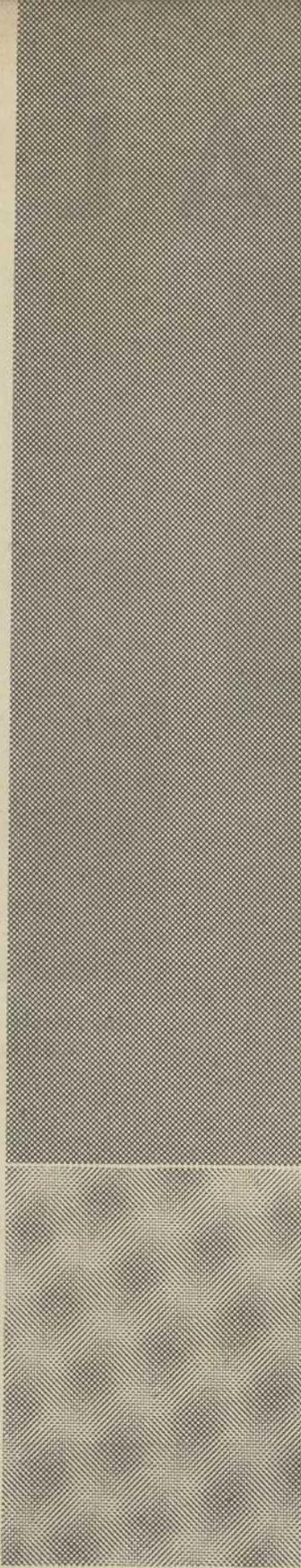
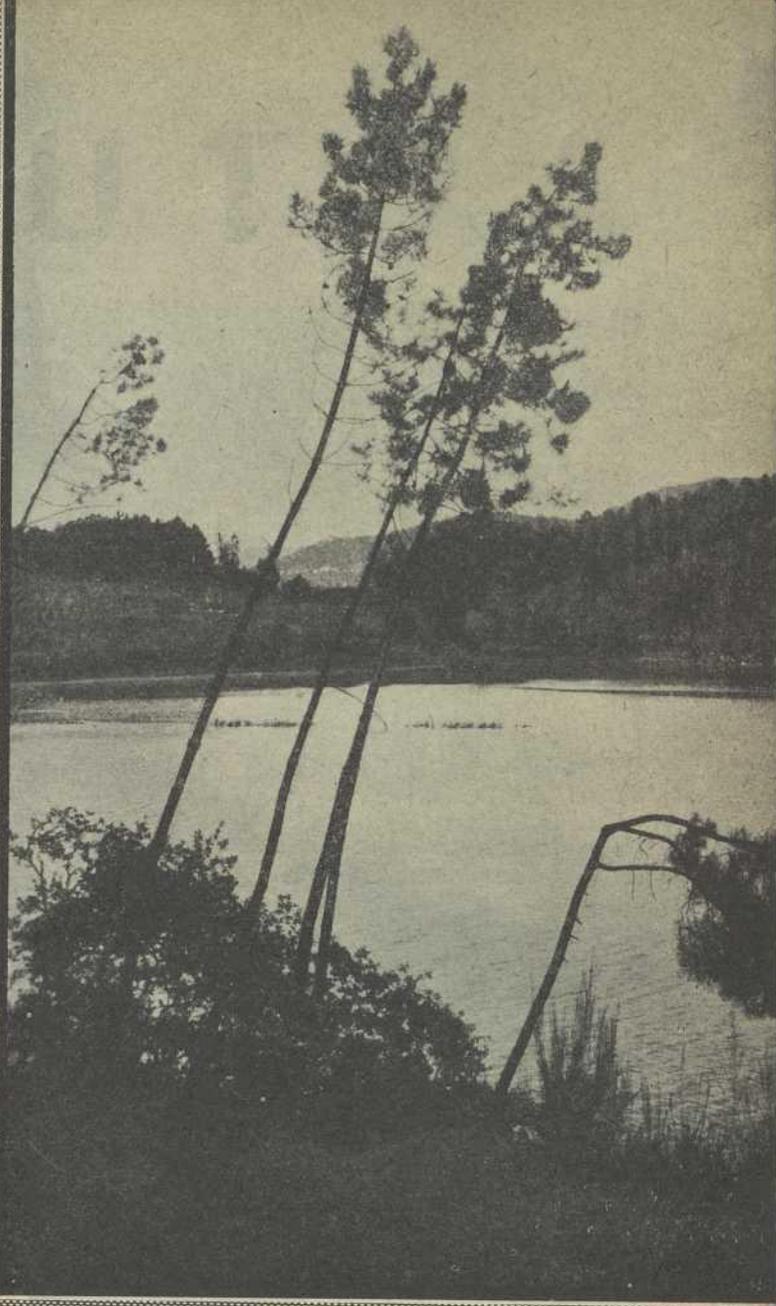
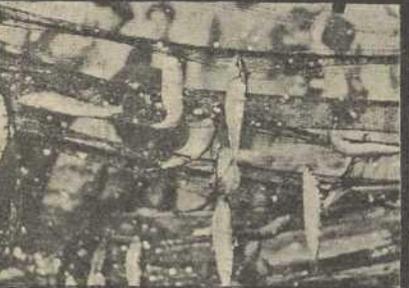
# PORCHES





PAISAJE DEL AGRO

A G R O Y  
M A R D E



PAISAJE DEL MAR DE GALICIA

# GALICIA

# ACTUALIDAD



Participantes de los premios al trabajo y familias numerosas, después del acto verificado en el Ayuntamiento



Grupo de obreros de la Fábrica de Armas durante la reunión de la Fiesta de Confraternidad



Mesa ocupada por los jefes de la Fábrica de Armas en el día de la Confraternidad



D. Francisco Lloréns



Distinguidos concurrentes a las fiestas de nuestro Casino

Los voluntarios de la «División Azul» dirigiéndose a oír misa antes de salir para su destino



El señor Capitán General entrega el título de Campeón militar al capitán del equipo del Regimiento Infantería Zamora N.º 29



El escritor Arturo Lago-rio, Cónsul de Argentina, cuyas transmisiones de folklore argentino por los micrófonos de Radio La Coruña, en colaboración con el grupo musical «Brisas del Plata», han despertado extraordinario interés



# “La Historia se repite”, pero.....

Por VVV

**N**APOLÉON Bonaparte, el «coloso de la guerra» estaba a punto de lograr el bloqueo completo de Inglaterra desde el Continente europeo. Sus tropas se extendían hasta Portugal y acariciaba la idea de lanzar un Cuerpo de desembarco sobre las Islas para terminar de una vez con el más serio de los enemigos que había tenido frente a sí desde que su estrella comenzó a brillar en los campos de batalla.

Pero una vez más, la hábil diplomacia inglesa conseguía oponer un nuevo enemigo que atenazara la voluntad de Napoleón, polarizándola hacia otro objetivo que no fuera la invasión de las Islas. Consecuencia de ello fué la oposición más o menos velada del Zar de todas las Rusias, Alejandro, al bloqueo continental decretado por el Emperador. Y no contento con ello preparaba sus ejércitos en la frontera de Polonia.

Los planes hubieron de ser cambiados. Antes de obrar contra las Islas Británicas fué preciso deshacerse del peligro de Rusia. Y Napoleón concibió el propósito de atacar al zar Alejandro, destruir sus ejércitos en una o varias batallas y, dueño ya de la situación, sería el momento de pensar en el último golpe —el decisivo— contra el poder que desde el otro lado del Canal de la Mancha movía continuamente coaliciones o levantaba enemigos que oponer al dominio del Emperador.

No estuvieron muy de acuerdo sus generales para esta expedición. Cargados de gloria y, sobre todo de provecho por sus campañas anteriores, anhelaban pacífico disfrute del botín, antes que problemática campaña en dilatadas y apartadísimas tierras de fama poco hospitalaria. No obstante, acudieron a la formación de la «Grand Armée», fuerte de seiscientos mil hombres, y el 25 de Junio de 1812 se emprendió el ataque desde las orillas del Vistula.

Fueron tres meses de continua búsqueda del ejército ruso, que ante el Emperador desaparecía como el humo, dejando tras de sí devastación y ruinas. Pretendía Napoleón destruir a los ejércitos del Zar, y ni una sola batalla pudo plantear en que el enemigo no escapara hábilmente aprovechándose de las dificultades de aprovisionamiento del enorme ejército que Napoleón movía. Cambió de plan el Emperador; creyó que ocupando Moscú —objetivo político, ciudad Santa, centro político y religioso del país— podría dar por vencido al enemigo, o por lo menos permitirle el respiro de invemar al abrigo de la ciudad y preparar otra campaña para el verano siguiente. Pero tampoco vió coronados por el éxito sus planes. Moscú —construída con la madera de sus inmediatos bosques— ardía por sus cuatro costados cuando las tropas del Emperador entraban en la ciudad. Rusia, una vez más, ponía el vacío entre ella y Napoleón.

De todos es sabido el desastroso resultado de esta campaña. La desmoralización por los fracasos, el frío, el hambre —todo era devastación en la región ocupada por los ejércitos del «genio de las batallas»— destruyeron la resistencia del ejército napoleónico. A mil kilómetros del Vistula, Napoleón veía bambolear su poderío por la sublevación de España y las intrigas inglesas que nuevamente preparaban otro frente en lugar completamente opuesto al en que se hallaba. Se impuso la retirada, en pleno invierno, a treinta y más grados bajo cero, con hambre y el acoso constante del enemigo. Dos meses de continuo batallar a través de bosques y estepas, dejando varios centenares de miles de cadáveres. Este fué el final de su campaña. Aquí el poderío de Napoleón comenzó a declinar.

Han pasado ciento treinta años. Otro hombre, Hitler, intenta igualmente la gigantesca lucha contra la Gran Bretaña. Consigue adueñarse de casi toda Europa hasta decretar también el bloqueo de las Islas. Y en el momento en que parecía también llegada la oportunidad de lanzar el ataque directo al otro lado del Canal de la Mancha, surge de nuevo una Rusia preparada para atacar por la espalda. Otra vez la diplomacia británica había preparado la situación de 1812. La Historia se ha repetido...

Y como entonces, dos ejércitos poderosos se encontraron frente a frente en el mismo lugar que hace ciento treinta años, con la sola diferencia de cantidad y calidad proporcionada a la nueva época en que vivimos. Donde Napoleón había concentrado seiscientos mil hombres, Hitler preparó tres millones. Donde el zar Alejandro disponía de cuatrocientos mil escasos, cuatro o cinco millones de soldados rojos, con treinta mil carros de combate y veinticinco mil aviones, se hallaban dispuestos a lanzarse al asalto.

Y para que la Historia se repitiera hasta en sus detalles, Hitler lanza su ofensiva exactamente en el mismo lugar y con la misma dirección que Napoleón lo hizo. Y volvieron a escribirse en las páginas de la Historia los mismos nombres de Kovno, Vilna, Minsk y Smolensko...

Pero dos cosas variaron en el curso de los acontecimientos: La rapidez de las tropas alemanas impidió la retirada de los rusos, derrotando y aniquilando los ejércitos que se oponían a su paso, y una doble maniobra que Napoleón no realizó ni pudo realizar por la diferencia de efectivos y de dominio de las distancias de su época a la actual. De la ruptura central que llevó a las tropas alemanas en su eje principal hacia Moscú, surgieron dos movimientos divergentes, uno hacia el norte para adueñarse de la costa báltica, y otro hacia el sur para envolver y ocupar por la retaguardia (río Dnieper) la Ucrania occidental, hasta llegar al mar Negro. Del objetivo político de Napoleón, se ha pasado al objetivo geográfico y económico de Hitler. No ha sido Moscú sino los mares Báltico y Negro y los productos del suelo y del subsuelo de Ucrania lo que las tropas alemanas han conquistado. Y con tal rapidez que ni siquiera han podido ser destruídas por las tropas rusas en su retirada.

De este modo se hallan actualmente en manos de los alemanes las riquísimas tierras negras de Ucrania, estepas donde se cultiva trigo, centeno, maíz, remolacha, en cantidades ingentes, y la cuenca minera de Krivoi Rog, donde se extraen cinco millones de toneladas de hierro y manganeso anualmente. La región industrial de Nicolaiev, con sus factorías, ha caído casi intacta en manos de las tropas germanorumanas, y el paso a la cuenca del Donetz —el más rico yacimiento de carbón de toda Europa— se halla a la vista de las tropas del Reich, con sus explotaciones de hulla y antracita, en cantidad de treinta y cinco a cuarenta millones de toneladas anuales. El 80 % del carbón que la Rusia Europea consume...

El dominio completo del mar Báltico lleva consigo la seguridad del tráfico del hierro de Suecia. El dominio del mar Negro permite la llegada a la cuenca del Danubio del trigo, carnes, pieles, etc., que Europa importaba hasta ahora de América, y podrá recibir desde ahora de Ucrania.

Por último: las tropas germano-húngaro-rumanas se hallan en el camino del Cáucaso, que con sus veinticinco millones de toneladas de petróleo anuales proporcionarían a Europa todo lo necesario para su consumo indefinidamente...

De Napoleón a Hitler ha habido un cambio. Entonces las guerras se resolvían más o menos en batallas campales. El mundo era aun pequeño. Europa, escasamente poblada, podía vivir de sus productos. La guerra tenía sólo objetivos políticos; generalmente la ocupación de la capital de un Estado bastaba para poner fin a la contienda. De ahí que Napoleón intentara primero destruir al enemigo, y ya que no lo consiguió, ocupar la ciudad Santa de Moscú. Pero, excepcionalmente, la guerra no terminó y fué el origen de su fracaso.

En los tiempos modernos la guerra es total. Esencialmente industrial y económica, abarca todos los aspectos de la vida de los pueblos. Europa no vive de lo que produce. La guerra de desgaste requiere previa autarquía para poder pensar en vencer. Y esto es lo que Hitler ha puesto en práctica en Rusia. Del objetivo político ha pasado al objetivo geográfico y económico; se trata de vivir para resistir. Después vendrá el aniquilamiento total de la fuerza armada del adversario...

Sólo pocos segundos después de tomar tierra los paracaidistas alemanes, queda lista la ametralladora para rechazar el ataque enemigo.



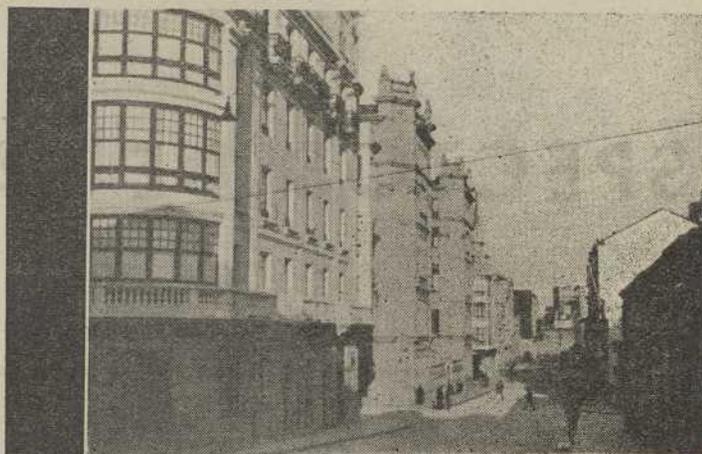
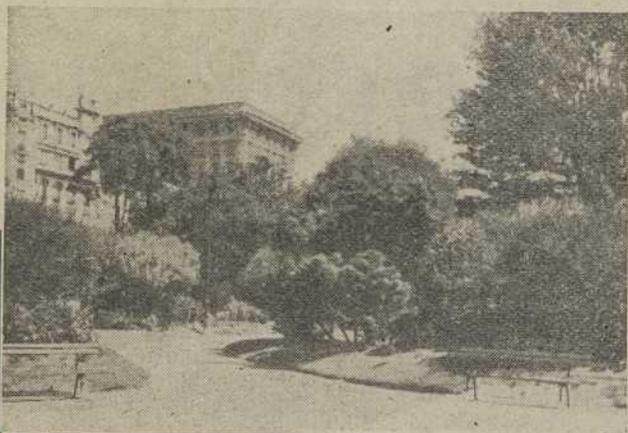
## ASPECTOS DE LA GUERRA



Un avión de socorro alemán recoge en alta mar un piloto náufrago.

# NUESTRA CIUDAD

---



... no cesa en su empeño de engrandecerse, y con ritmo acelerado pretende convertirse en la ciudad atlántica por todos anhelada.

No por ello descuida sus viejos rincones, que conserva con orgullo tradicional, para poder ofrecer el contraste de su historia y de su risueño vivir.

## EL VALENCIA CAMPEÓN DE ESPAÑA

JUSTO PREMIO A UNA AFICCIÓN ENTUSIASTA

**A**CABA de jugarse en Chamartín la final de la Copa de S. E. el Generalísimo, disputándola en esta última ronda de la dura competición eliminatoria, el Español —campeón hasta las 19'15 horas del día 29 de Junio— y el Valencia, aspirante con la mayoría de apuestas en su favor.

Para los exigentes el encuentro resultó una «estafa».

Para los que pedimos menos... una decepción. Y para los que van al fútbol —como a los toros— para deleitarse con algún detalle aislado, la satisfacción de haber visto un tanto de verdadera final, marcado por Mundo, de un «obús» de izquierda al ángulo, después de una vigorosa y hábil jugada en la que sorteó verticalmente a tres contrarios... y a otros tantos «hachazos» más o menos embozados.

Porque esto, en fin de cuentas, constituyó la nota destacada del partido. Mucho colorido, dentro de la mezquindad de aforo de Chamartín; ambiente de gran jornada. Banderines, «peñas» con sus cartelones; forasteros alborotadores, —«chés» y «noys»—. Policromía y entusiasmo; en una palabra, solemnidad y emoción... a priori. ¿Juego? Ninguno. Así, claramente, y sin el tul de las frases hechas «en las finales los nervios impiden que se exhiba el verdadero juego»; «la clase de los contendientes desapareció ante la emoción de la decisiva lucha» y otras por el estilo, que no sirven más que para paliar una realidad cruda: que el nivel de nuestro fútbol sigue sin alcanzar la altura de otras temporadas —¡ay!— donde fuimos —y estamos seguros que pronto volveremos a ser— «gente». Pero, hoy por hoy, falta en las nuevas figuras «madurez» y sobran años en las que aun se sostienen, paseando con rubor sus lauros de antaño.

Ganó el Valencia, como pudo haber ganado el Español. Es más, como hubieran ganado los catalanes, con un poco de suerte... y con menos fortuna sus rivales.

Los blanquiazules tienen más conjunto y tienen, sobre todo, una línea media, donde Rovira destaca como el mejor eje español, y donde Arasa y Llimós, especialmente el primero,

sonarán pronto como figuras cotizables a muy alto precio. También su defensa es magnífica, pero ni Martorell es meta de categoría para un «segunda división» siquiera, ni Jorge «pia» como antes, ni el resto de la delantera —desconectada por completo del «loco impetuoso» de Chases capaz de marcar un gol. Mucho pase y repase; mucho tejer y destejer, pero sin eficacia.

El Valencia, apenas sin medios, y con un solo interior —Amadeo es otro artista de la «zona de nadie»—, imprime más profundidad a sus avances gracias a la velocidad maravillosa de Epi, la eficacia de Mundo y la laboriosidad de Asensi. Gorostiza, en cambio, sólo hace algo cuando pasa de «tercer defensa» en los finales de todas las lizas comprometidas.

Buena y dura la defensa y un portero saltarín, aliado con la Veleidosa constantemente.

Mal partido, pues; poca clase y un 3-1 para los «chés», que, apesar de todo, merecían el triunfo, teniendo en cuenta los duros rivales que en esta competición fueron dejando en la «cuneta», triunfo que especialmente merecía la maravillosa afición levantina —modelo a imitar en toda España— por el tesón con que supo levantar de las ruinas de la pasada guerra, al equipo —como al estadio de Mestalla— alentándolo con sus desvelos, «aupándole» infatigablemente hasta conseguir por vez primera el codiciado galardón de campeón de España.

Es éste, quizá, el aspecto más destacado de la final, porque él sirve para revelar la transcendencia del apoyo de una afición y las halagüeñas consecuencias que surgen de su clima cálido.

Dios quiera que este ejemplo magnífico de la «hinchada» de la bella región mediterránea, nos sirva a todos y especialmente a los coruñeses para redoblar el entusiasmo y emular su actuación. Y entonces —como ahora el Valencia— nuestro Deportivo sabrá corresponder al cariño de sus seguidores, con jornadas de triunfo como la que los «merengues» del Turia lograron sobre el «césped» de Chamartín.

Por F.



## DELIO RODRÍGUEZ "ACAPARADOR" DE ETAPAS

**L**A III Vuelta Ciclista a España, creada por *Informaciones* y a cargo este año de Educación y Descanso, fué la única prueba mundial de verdadera categoría en estos tiempos, en que otras naciones viven los avatares de la guerra con preocupación absorbente, dejando olvidados sus «tours» de renombre.

La dureza de la prueba ha ido dejando en el camino buen número de «routiers», entre ellos tres de los cuatro suizos —única representación extranjera— y ha servido igualmente para poner de manifiesto la clase indiscutible de nuestros «ases» ya consagrados —Delio, Berrendero, Trueba, Carretero, Ezquerro, Escuriel, Sancho, etc.—, y de otros como Jabardo, como Cano, que vienen exhibiendo una categoría de la que pronto se hablará con los más encendidos elogios.

Y nuestro «galleguino» Delio Rodríguez ha resultado la «estrella» de la Vuelta, «acaparando» etapas y etapas con avidez extraordinaria. Un cólico en los primeros momentos le privó del «maillot» blanco que ya tenía en su poder y le hizo descender muchos puestos, pero sin que le desanimasen las «faenas» de sus *coequipers* —comentadas por todos los diarios— ni mucho menos ese «vacío publicitario» de la Prensa madrileña —¡también Madrid, dentro de su «cosmopolitismo», tuvo su... corazoncito regionalista, puesto en Berrendero y Carretero!— fué poco a poco recuperándose, venciendo en las cintas de casi todas las etapas, acaparando primas y sobre todo proclamando, con una fuerza que no pudieron ahogar los «mutismos» aludidos, que es el corredor más en forma y de mayores facultades de nuestra Patria.

¡Bravo por el «chicarrón» de Puenteareas!

# ¿QUIÉN FUÉ BERNARDO DEL CARPIO?

MUCHO se ha discutido por los historiadores la existencia de este personaje, y mientras algunos niegan que tal héroe haya existido considerándolo solamente como un ser legendario, otros, por el contrario, opinan que su existencia fué real y verdadera.

«En el Reinado de Alfonso II, el Casto, su hermana D.<sup>a</sup> Jimena, sin reparar el respeto que debía a su hermano y a su honestidad, puso los ojos en Sandín o Sancho, Conde de Saldaña, sin cejar hasta casarse con él. Fué el matrimonio clandestino y de él nació Bernardo el Carpense o el Carpio.

»Enterado el Rey, hizo prender al Conde y crió al Infante como si él mismo lo hubiese engendrado, saliendo muy grande caballero en gentileza, hermosura, en fuerza, destreza, consejo y esfuerzo.

»En el año de 801, el Rey Alfonso ofreció su reino al Emperador Carlo Magno, con la condición que expulsase de él a los moros. Los nobles protestaron de tal ofrecimiento y entre ellos Bernardo, que se ofreció a acudillarlos.

»Temeroso el Rey, volvióse atrás de su acuerdo, y fruto de esta cesión y de aquella rebeldía fué la famosa batalla de Roncesvalles, en la cual pereció lo más florido de la nobleza francesa y a su frente Roldán, que murió a manos de del Carpio.

»Nada sabía Bernardo de la prisión de su padre, hasta que dos damas de la Corte llamadas D.<sup>a</sup> Urraca Sánchez y D.<sup>a</sup> María Meléndez lo pusieron en su conocimiento por encargo de dos caballeros parientes de Bernardo, uno de ellos apellidado Sánchez de Velasco.

»Conocedor el Carpio de la prisión de su padre, solicitó del Monarca su libertad, pero éste no dió satisfacción a sus deseos.

»Trató Bernardo de alcanzar méritos ante los ojos de su Soberano, alcanzando grandes victorias contra los moros en Benavente, Zamora y las comarcas del Duero, donde derrotó a un ejército sarraceno al mando del caballero francés Bueso, a quien mató el mismo Bernardo.

»Volvió a insistir con el Rey, solicitando la libertad del Conde de Saldaña, mas siendo desoídos sus ruegos se retiró a Saldaña.

»Mantuvóse alejado de la Corte durante los reinados posteriores hasta Alfonso III, el Magno, en cuya época volvió a luchar contra los moros, insistiendo en sus pretensiones.

»El Rey no quiso ceder, y entonces Bernardo se retiró a cuatro leguas de Salamanca, y en el valle de Tormes fundó el castillo del Carpio, del cual él mismo tomó el apellido.

»Desde allí, con varios caballeros que le habían seguido a su retiro, hizo correrías por tierras leonesas, por lo cual el Monarca debió concederle la libertad de su padre creyendo que éste aun existía.

»Al ir Bernardo a libertarlo, se encontró con que había muerto y tomando a villanía del Rey lo que había sido ignorancia, despechado, se pasó a Francia, y allí, peregrinando, acabó su vida.»

Esto nos cuentan Mariana, Lucas de Tuy, Ambrosio de Morales y la *Estoria de España* de Alfonso el Sabio.

De estos historiadores, el que escribe más próximo

a la época del héroe lo hace con dos siglos y medio, es decir por el siglo XIII.

Los historiadores de la época en que tuvieron lugar las hazañas de del Carpio, como el Obispo Sampiro (que escribió en el siglo XI los *Anales Complutenses*), la *Crónica Compostela* y el *Fuero de Sobrarte* —cuya referencia hubiese tenido gran interés por atribuirse a Bernardo la victoria de Roncesvalles— nada nos hablan de del Carpio.

Esto hizo que muchos escritores negasen la existencia de este personaje, considerando que sus hechos y vida habían sido sacados de los romances, verdadera fiebre de los siglos medioevales.

Los juglares españoles —dice Gastón París (a quien Menéndez Pelayo llama Universal Maestro de la filología del romance)— cantaban nuestras canciones de gesta, sobre todo las que se referían a la batalla de Roncesvalles.

Poco a poco fueron haciendo intervenir a los españoles en ella y acabaron por crear a Bernardo del Carpio, haciendo de él el enemigo y vencedor de Roldán.

Mila y Fontanal, el más ilustre crítico de la literatura española, considera al Carpio «como personaje imaginario, cuyo mito había tenido base real en un tal Bernardo, Conde de Ribagorza, que fué azañero y cuyas proezas fueron cantadas en gestas. También podía haber surgido en recuerdo de Bernardo, hijo de Carlo Magno».

Salcedo, en su obra *La Literatura española de la Edad Media*, nos dice que las gestas más antiguas hicieron a Bernardo hijo ilegítimo de D.<sup>a</sup> Thiber o D.<sup>a</sup> Timbor —hermana de Carlo Magno— y del Conde de Saldaña, que sedujo a la Princesa cuando vino en peregrinación a Compostela.

Las modernas gestas lo hacían hijo de D.<sup>a</sup> Jimena, hermana de Alfonso el Casto, y del Conde. Las proezas y aventuras del héroe varían mucho según las versiones de que tenemos noticias —dice Salcedo—, pero concuerdan con el hecho capital de haber derrotado a los franceses; en algunos pormenores novelescos, como la prisión del Conde de Saldaña por haber seducido a la hermana del Rey, y en el valor y audacia del Carpense para libertarse, luego que se hubo enterado del secreto de su nacimiento y la fundación del castillo del Carpio, y aparece en la leyenda no sólo como héroe nominal, sino como un vasallo poderoso y turbulento que se las tiene tiesas con el Rey.

Tanto los historiadores españoles como los romancesos, concuerdan en hacer intervenir al Carpio en la rota de Roncesvalles, haciéndolo aparecer como matador de Roldán.

Los franceses dicen que la lucha en Roncesvalles fué entre franceses y moros y no entre franceses y españoles, como opinan los hispanos.

Mitchel publicó en París el texto de la canción referente a la expedición de Carlo Magno; el texto de donde lo sacó Michel es del siglo XI, se divulgó por Europa, siendo cantada en Italia, en Alemania, y a Inglaterra la importaron los normandos, y cuéntase cómo en la batalla de Hastings, flaqueando los guerreros de Guillermo el Conquistador ante el empuje de los anglo-sajones,

para reanimarlos bastó que el juglar Tsillefer entonase el canto de Roncesvalles.

En España parece probable que se cantase primero en francés en los círculos cortesanos y especialmente en Compostela, donde en torno al Obispo Caballero Gelmírez brillaba una cultura enteramente francesa, y muestra de ello es la crónica de Turpín, compuesta por clérigos franceses en Compostela, en la cual se cuentan los elementos épicos de la célebre canción de Rolando. (SALCEDO, *La Epopeya Medioeval*).

Estas leyendas y gestas francesas no hacen mención de del Carpio y su intervención en Roncesvalles, para que al ser cantadas por los juglares elevasen ante la fantasía popular a un personaje heroico que pudiese competir y aun superar al héroe francés, al cual vence y mata por su propia mano.

Basta recordar las leyendas francesas, que al traducirse al español castellanizaron hasta los nombres de los personajes de ellas.

La leyenda de Waifre, Duque de Aquitania, que castellanizado se convirtió en Don Gaiferos:

Asentado está Gaiferos  
en el Palacio Real,  
asentado al tablero  
para las tablas jugar.

La de Calainos:

Ya cabalga Calainos  
a la sombra de una oliva,

y tantas otras populares más, que se cantaban en los palacios y en las plazas.

Los partidarios de la existencia de Bernardo del Carpio daban la razón de sus aseveraciones en cierto sepulcro encontrado en Aguilar de Campoo (Aguilar de Campos) y en el Monasterio de Santa María la Real, con una inscripción borrosa en la cual se distingue perfectamente el nombre de «Bernardo» y el apellido que parecía ser «del Carpio». Ante esta prueba nadie podía negar la existencia de este personaje, aun cuando la mayoría de sus hazañas fuesen producto de la inventiva de los poetas o tomadas de hazañas o acciones de varios caballeros de la Edad Media.

En esta creencia estaba yo, hasta que cierto día, revolviendo papeles de familia y leyendo una copia de una ejecutoria de nobleza, cuyo original posee mi pariente D. Luis del Campo, me pareció dar en la clave de lo que al sepulcro que en Aguilar de Campoo se tiene por haber encerrado el cuerpo de Bernardo del Carpio y cuyo sepulcro visitó el César Carlos V a su paso para su retiro de Yuste.

Pedí datos sobre la ejecutoria a mis parientes, el ya citado D. Luis y al Duque de Vistahermosa, y comprobé lo que yo había supuesto sobre el sepulcro citado, lo que expongo para los aficionados a cuestiones históricas. La ejecutoria a que me refiero fué sacada a instancia de D. Pedro del Campo Carranza de la Llave y Momeño, hermano mayor de mi tercer abuelo paterno, y en la cual, entre cosas que no tienen objeto en estas líneas, se encuentra lo siguiente:

«Don Diego Díaz de Velasco o Velascori, hijo de Diego Alvarez de las Asturias, tuvo de su mujer cuatro

hijos. El cuarto, llamado Don Bernardo, tomó el apellido del Campo, por un hecho heroico contra moros en tiempos del Rey Alfonso VIII, en el que venció, mató y degolló a uno de sus Reyes, por cuya hazaña añadió a sus armas, que eran los Veros de los Velascos, en brazo armado de plata, con espada del mismo metal en la mano, la guarnición de oro, la puesta vuelta al Jefe y en ella una cabeza de moro coronada. Después de esta acción fundó su casa en el lugar de Llana, valle de Sade, confinante con el de Mena en las montañas de Burgos, que hoy se mantienen en forma de torre-fuerte elevada y le llaman la Torre del Campo, a cuya casa pertenece el Patronato de San Pelayo de Mena.

«Este caballero y su mujer D.<sup>a</sup> Pascuala dieron al Monasterio de Premostratenses de Santa María de Aguilar del Campo, el año de mil y ciento noventa, un maravedí de oro en cada año por sus almas.»

Después continúa la ejecutoria con datos que no interesan al objeto que nos proponemos.

Es de suponer que Don Bernardo y su esposa, como protectores del Monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo, hayan sido enterrados en él (pues los nobles se enterraban en las iglesias de que eran protectores o patronos) y por lo tanto que la sepultura encontrada o existente, mejor dicho, en este Monasterio y que se cree contener los restos de Bernardo del Carpio, no son la de este ser legendario y sí la del valeroso Caballero D. Bernardo del Campo, protector de este Monasterio, pues basta fijarnos en lo fácil que es confundir en una inscripción borrosa «del Carpio» con «del Campo».

No sólo en lo del sepulcro se puede haber tomado a del Campo por del Carpio, sino que en las historias de ambos Bernardos hay coincidencias chocantes.

Bernardo del Carpio fué enterado de su origen por la esposa de un su pariente llamada Sánchez de Velasco, así como de la prisión de su padre.

En la ejecutoria dice Bernardo del Campo era, hijo de Diego Díaz de Velasco, y por lo tanto de la familia de los Velasco; era, pues, pariente de Sánchez de Velasco, que descubrió el secreto a del Carpio.

El Carpio funda su castillo del Carpio, del cual toma su apellido, llamándose después de la fundación Bernardo del Carpio. Bernardo, el hijo de Diego Díaz de Velasco, fundó la Torre del Campo y pasa a llamarse Bernardo del Campo.

El Carpio mata por su propia mano al caballero Bueso, que viene al frente de un ejército de moros, y Bernardo del Campo venció, mató y degolló, según reza en la ejecutoria, a un Rey moro en una batalla en tiempo del Rey Alfonso VIII.

Bernardo del Campo vivió por los años de 1190, o sea al final del siglo XII y principios del XIII, época en que empieza a sonar el nombre de Bernardo del Carpio en los romances y coplas juglarescas, y del cual los escritores anteriores a esta centuria no hacen mención alguna.

¿No os parecen raras las coincidencias entre ambos personajes?

¿No podría ser la historia de del Carpio inventada por algún conocedor de las hazañas de Bernardo del Campo y con las cuales tejió una leyenda imitativa de los romances y gestas francesas, tan en boga en aquella época?

A la consideración del lector lo dejo.

ANGEL SUANCES PIÑEYRO.

La Coruña,



EXCMA. SEÑORA

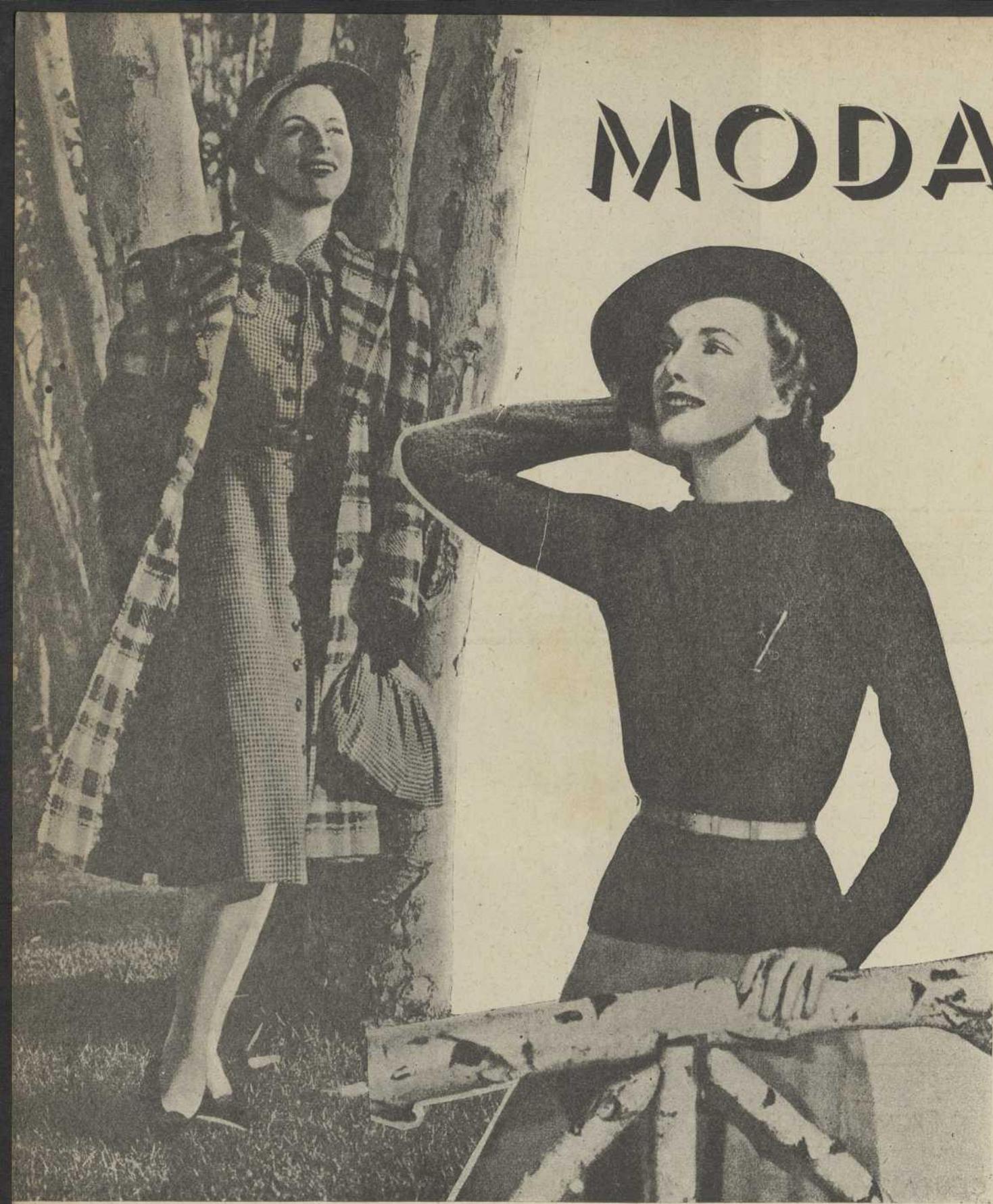
D.ª ANTONIA LÓPEZ - MAGDALENA DE SOLANS LABEDAN



EXCMA. SEÑORA

D.<sup>a</sup> VICENTA] MARTÍNEZ DE ASPE

# MODAS



«ENSAMBLE» EN TONOS VERDE OLIVA Y ROJO HERRUMBRE. El vestido y el abrigo están hechos del mismo paño, diferenciando solamente en el tamaño de los cuadros.

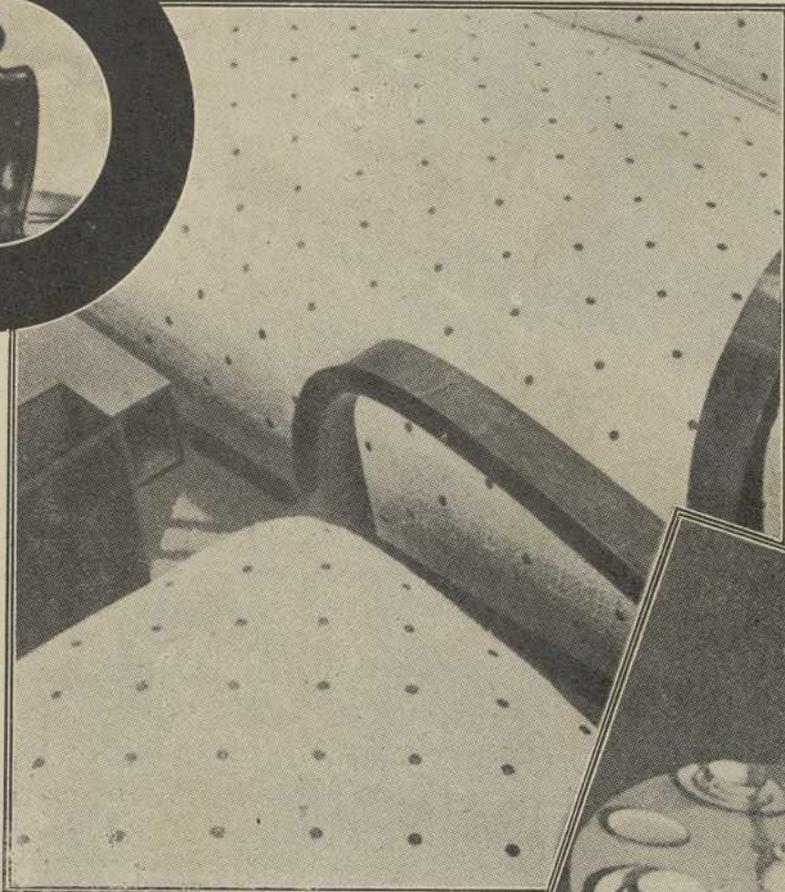
«SWEATER» de lana tejido a mano, con escote cuadrado y talle alargado.



VESTIDOS DE «SPORT» DE SEDA PESADA

El de la izquierda es azul marino y está adornado con un broche y botones brillantes.  
El modelo de la derecha es celeste, lleva pespuntos de un tono oscuro y tablas sujetas a la altura de las caderas con puntas de flechas bordadas.

# H O G A R



LA SENCILLEZ ES EL ELEMENTO ESENCIAL DE UN HOGAR MODERNO  
Así vemos un bello motivo en bronce; unos muebles forrados con paño crema y  
lunares rojos o una mesita de te, sencilla y elegante, que nos revelan el sello  
personal a que debe aspirar todo dueño de casa

M. S.



# Joyas

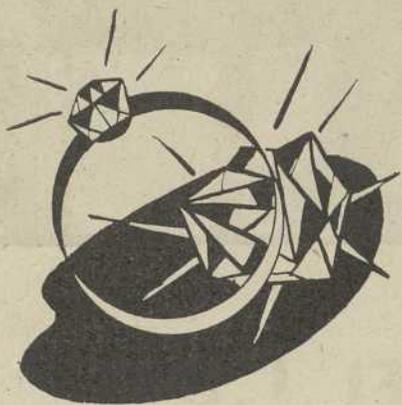
## PERLA



EN la India se cree que las perlas no son otra cosa que gotas de rocío solidificadas a la luz de un rayo de luna. Plinio se hace eco de esta poética tradición.

Los naturalistas, con la prosa de los hechos reales, destruyen esta bella fantasía. Dicen que los moluscos, al ser atacados por ciertos parásitos, y para defenderse de ellos, les rodean de capas de substancia perlífera; otros creen que es una enfermedad semejante a la que en el hombre produce los cálculos del hígado o de la vejiga.

## DIAMANTE

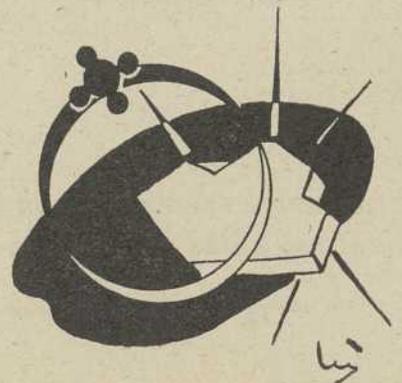


UN sabio de la antigüedad consideraba al diamante como «el más valioso de los bienes humanos».

Griegos y romanos tienen con respecto a esta piedra preciosa gran número de creencias supersticiosas, atribuyéndole simpatías y antipatías. Decían que resistía el fuego, pero que se hendía mojándola con sangre de macho cabrío.

El mayor diamante conocido hasta hoy es el llamado Cullinan, encontrado en el Sur de África en 1905. Pesaba en bruto 3.025 quilates. Otro de menor tamaño, pero no menos célebre, es el diamante Orlow, que figuraba en la cabeza del cetro imperial ruso; pesaba 193 quilates después de tallado, y fué vendido en un precio equivalente a 2.000.000 de pesetas.

## RUBÍ



EL rubí, o espicela noble, es el que se presenta de un limpio color rojo, ya que lo más general es que presente distintas coloraciones, característica que les hace perder mucho en su valor. Sometidos a ciertas complicadas operaciones se logra que den luz en la obscuridad.

Hoy se prepara ya el rubí artificialmente, logrando tal similitud, que resulta difícil, muchísimas de las veces, aun para los buenos lapidarios, distinguirlo del natural.



## LAS ELEGANTES DEL CINE



# "EDUCANDO" ...

Por MERKAS



... es mala educación mientras se habla, tener las manos en los bolsillos  
Y... que no vuelvan a decirme te han visto fumar; debieras saber, a tu edad,  
que el tabaco embrutece. ¿Estamos?

# Sonetos de Poetas Argentinos

## HIERBA

**I**BA a cortarte, pero me detuve  
¿Cómo impedir a Dios tu acercamiento?  
Tus dueños son el cielo, el agua, el viento,  
Las iluminaciones de la nube.  
Vives de nada, así, como con tiento.  
Mas a tu lado se hincha, crece, sube  
La vida vegetal, la vida en que hube  
De ver tu savia y de sentir tu aliento.  
Oh hierba que en lo bueno y en lo malo  
Hallas pureza idéntica y regalo.  
Miro a mis pies el mundo a que has venido  
De poca tierra y mansedad umbría.  
En él hay todo lo que yo quería  
Para permanecer desconocido.

HORACIO REGA MOLINA.

## TARDE

**E**N el bosque de mirtos cayó el cielo  
y en el estanque se quedó dormido.  
La garza negra abandonó su nido  
y abre el juncal con infantil recelo.  
El agua quieta mira, y mira el velo  
del ramaje negreante y escondido,  
agua de tornasol, cielo rendido  
y un gavián en duplicado vuelo.  
Entre los troncos, fugitiva y blanca,  
la ninfa rubia de la tarde arranca  
un dormido deseo en su carrera.  
Y luego todo calla y se anóchece,  
y en el estanque, pálida, aparece  
la pupila de Venus prisionera.

FERMIN ESTRELLA GUTIERREZ.

## LISONJA

**N**i prado verde ni amurada yedra  
ni tamarindo ni amaranto puro,  
ni tragaluz en pórtico de piedra  
ni halo de sol en nispero maduro,  
ni blanco velo ni argentada fedra  
ni luna resbalada sobre muro  
de vieja cal donde la sombra medra,  
ni olas azules sobre mar potente  
ni caracol, ni perla que se irisa  
bajo los rayos de la tarde rojos,  
pueden tener la gracia de tu frente  
ni el quebrantado brillo de tu risa  
ni el halo azul, sin sombra, de tus ojos.

ANTONIO PÉREZ-VALIENTE  
DE MOCTEZUMA.

## ROSA DE HUMO

**R**OSA de humo al viento desatada,  
Celeste sangre de una oculta herida,  
Lento desmadejarse de la vida  
Por las tierras oscuras de la nada.  
Rosa de soledad, desdibujada,  
Como en estío de insomnio presentida,  
Azul corola de humo estremecida  
Que se deshace en llanto si es tocada.  
Rosa que fué pasado y es futuro  
En tus dedos que nunca la rozaron,  
Sueño fugaz, el único seguro  
De todos los amores que te amaron.  
Mañana no sabrás si ha sido cierta  
La vana historia de la rosa muerta.

FAUSTO DE TEZANOS PINTO.

## QUIETUD

**D**ORMIDO sol en verde sosegado;  
limoneros inmóviles. ¡Oh rosas  
de escarcha o de cristal! ¡Oh venturosas  
aves! ¡Oh río en luces alargado!  
¿Mi corazón, no es viento reposado?  
¿No son musgo mis manos? ¡Dulces cosas  
que a mi angustia trocais en luminosas  
hierbas, y en sueño de ángeles poblado!  
Mi sueño es este río silencioso  
que en serpientes geométricas se pierde  
entré altos pinos como tú en mi gozo.  
Mi alma desnuda en cielo se renueva  
y en nube y clara flor, mientras abreva  
dormido sol en sosegado verde.

ALFREDO R. BUFANO.

## NADADORA FELIZ

**P**OR apacibles ríos vecinales  
corrientes entre blancos caseríos,  
te ví pasar, ¡oh joya de los ríos!  
en tu insegura caja de cristales.  
Hermana de las brisas matinales,  
de pájaros, de espumas, de rocíos,  
jubilosa de ritmos y de bríos,  
ágil, moviendo líquidos pedales.  
Sobre el agua rosada y susurrante  
el busto levantaste y la mirada,  
como una flor, exótica, dorada  
con raíces y tallo de diamante.  
La barca soy al viejo sauce atada.  
Nadadora feliz, sigue adelante.

CONRADO NALE ROXLO.

NOTA: Resulta interesante destacar que los poetas argentinos conservan una tradición pluricentaria y de infinito arraigo español: amor al soneto. Esa cruz y delicia de los rimadores continúa en pleno auge en Argentina. Y ello a pesar de las arremetidas de los innovadores del «versolibrismo». En el Plata, mucho antes de esas expresiones de las palabras de libertad, que tuvieron muy pocos adeptos, siempre hubimos algunos maestros del soneto. No sólo durante el Virreynato y después de la Independencia. Los Juan Cruz Varela, Marmol, Mitre, Guido Spano, Almafuerte y otros bebieron en las claras fuentes clásicas. Más recientemente Calixto Oyuela con tono engolado; Diego Fernández Espiro, con desplantes bohémios; Evaristo Carriego, con acentos plañideros; y, aun más cerca de nosotros Leopoldo Díaz, parnasiano, Enrique Banchs con sus cien sonetos *La Urna*, Fernández Moreno que los trabaja con seguridad de miniaturista, Fernán Félix de Amador exégeta de dulzuras bíblicas, y Horacio Rega Molina con su admirable *Poema de la Lluvia*, Jorge Luis Borges, Francisco Luis Bernárdez y Molinari entre los novisimos, son anillos de conjunción de una áurea cadena lírica, donde destaca el eslabón magnífico de Leopoldo Lugones.

En esta serie de sonetos, que presentamos, de autores en su mayoría ya consagrados —no obstante la relativa juventud de algunos y la mocedad efectiva de otros—, aunque muestran tendencias dispares, en todos ellos madura el magisterio de los Santillana, Lope y Quevedo. Y evidencian, una vez más, que, allá, España no ha sembrado en vano. —A. L.

# LA ENORME SOLEDAD

(CONCLUSION)

canción del viento aromado, y se mezcle con la del hombre perdido en la vida.

Corren las voces. La aldea es ahora más simple e inocente y hasta sus complicaciones no se detienen en el corazón. Se alegran los ojos de los viejos labradores avivados por los recuerdos. Dejan sus costumbres adustas, y piensan que no todas las cosas deben tener el rezo temeroso del perdón.

Ese canto perdido, de alegrías lejanas, ha llegado a las almas con el sabor de pasiones contenidas. Lo mismo que si Dios lo mandase al mundo para recordarlo. A su influencia se han ensanchado los pechos y las copas corren en la taberna y en los hogares igual que entre hermanos. Nadie se preocupa de nada. Se ríe fuerte y firme porque se ríe con el corazón. Bajo esa atmósfera cálida, hasta los seres que se amparan en la amistad compartida de la taberna por falta de ternura para llenar sus horas de soledad, se sienten conmovidos y descansan sus ojos en la mansa luz de la lámpara que llena el ambiente de una dulce suavidad de hogar en reposo. Flota en los espíritus de los viejos contertuios una cordialidad de íntimas confidencias que por momentos hace penosa la alegre reunión. De pronto el patrón del barco pesquero, el torvo capitán, ahogado por muchos suspiros contenidos, rompe el círculo que rodea la jarra del vino, echa la mitad del cuerpo fuera de la ventana y lanza su voz contra la noche:

—¡Eh!, José María. Parto al despuntar el alba... ¿Quieres ocupar media plaza a bordo?

—¡Media plaza!... ¿Has entendido?—, repite el capitán con voz de distancias.

No. No puede entender. Allí está el hijo del carpintero que ha ido a la escuela y que tampoco acierta con el juicio del capitán.

—Toma. Ahí va una moneda de plata para que no olvides el primer canto del gallo... Mañana al despuntar el alba... a la mar— y la ventana se cierra ahogando los gritos de alegría que celebran la ocurrencia del capitán.

Ellos quedan bajo la noche como pájaros encantados. La palabra del capitán no es moneda que se cambia. No acostumbra a hablar donde no quiere que se le sienta. Es hombre que de vuelta del mar toma unas copas con unos amigos que saben de juramentos y que, como él, evitan complicaciones con la gente limitada a sus costumbres de aldea. Cuando está alegre les dirige frases intencionadas a las mujeres y las invita a los recodos de los caminos. Fuera de eso, es un hombre con la cara al norte en busca de un destino.

Pero en ese momento la palabra del capitán ha tenido para ellos otro misterio que el de sus redes y sus barcos, olientes a breá. Han quedado en la noche huérfanos de pasado. Cada uno con sus ideas. El hijo del carpintero, pensando en que para navegar al amparo de las velas es preciso ropa de aguas impermeabilizadas con

aceite; y para el mar unas botas casi del tamaño de su cuerpo. El loco, con la vista en las estrellas del norte, aspirando hasta sofocar el pecho un suave olor a pan caliente que llena los caminos, imagina extrañas rutas marinas trazadas en la bóveda del cielo.

En la aldea, tras los cristales, las luces vacilantes de los hogares adormecidos. Cada uno con sus ideas. El loco, lejos la vista, poseído de una verdadera alegría indefinible como la luz silenciosa de la luna. Rodo, con la pausa de un canto en el alma y otros silencios que moldean la aldea en la quietud.

Sobre ellos el frío que se intensifica para hacer más puro el resplandor de la luna en las praderas.

\* \* \*

Allá lejos, en el horizonte dormido, el mar recogía la luna entre el albor del amanecer. El hijo del carpintero de la parroquia pensaba en su canción. No estaba tan alegre como cuando la cantaba él únicamente. Pero tampoco le entristecía que la supiesen los demás. La gente de mar reunida en la taberna esperaba la hora de la partida entendiéndose confusamente con palabras resacas de aguardientes y un poco temblorosas. Del mar llegaba el acompasado batir de las olas en la arena.

La canción que emocionó a la aldea había arrastrado al loco, invadido de alegría, hacia el mar. Y la canción hablaba de los romeros que marchan bajo el sol a través de los caminos polvorientos, animados por la armonía de sus voces.

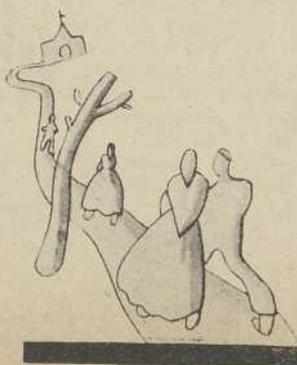
Rodo, que la había hecho llegar animada con su aliento a los tibios hogares, estaba allí, solo, ajeno al sueño de la aldea, recostado contra un almiar, con una colilla olvidada entre los dientes, como un hombre que al asomarse al mundo se hubiera quedado sin canciones. Así, mientras el cielo se arqueaba con la luz del amanecer y la aldea comenzaba a despertar con el ceño adusto de todos los días.

Sin valor para proseguir su sueño, calado por el frío de la noche, permanecía con la vista tendida a lo lejos, mirando a través de las lágrimas que se helaban en sus ojos. Veía el campanario de la iglesia parroquial, las ventanas campesinas opacas y llorosas. Un paisaje turbio y frío que lo compenetraba más de su soledad. Más lejos, blanqueando entre los pinos del monte, un trozo de carretera con rumbo desconocido. Quizás el camino de sus canciones. En sus labios un temor y la ausencia de la madre muerta.

Volvió sus ojos al mar tranquilo y liso como una lámina de acero opaco. En la superficie reflejados los pinos, los mástiles de los barcos próximos a partir, el cielo azul. Allí, contra una parva húmeda y fermentada, él, entre los hombres, aislados en su enorme soledad.

C. TUBIO TORRECILLA.

(Ilustraciones de F. Nieva).



# HUMOR Y PASATIEMPOS



Llegar oportunamente.

Una millonaria norteamericana invitó a cenar en un hotel de Berlín a un grupo de escritores internacionales.

Por casualidad, el único puntual es el señor B., escritor español.

—Es extraño —dijo la señora de la casa durante la comida— que de todos los invitados, haya sido puntual nuestro amigo español, del que menos se podía esperar.

—Señora —contestó el español a la señora americana—, aunque solemos ser impuntuales algunas veces, llegamos a tiempo para descubrir América.

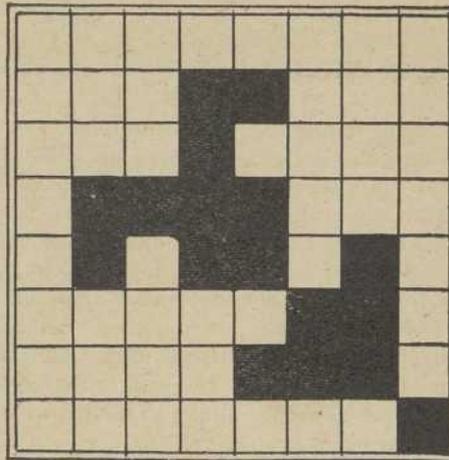


«Gandhi», hombre del día.

Una opinión del desenfadado humorista francés sobre el líder del nacionalismo indio, que es todavía de actualidad:

«Gandhi —escribió Dekobra— es uno de los más sorprendentes «cocktails» psicológicos que pueden encontrarse en el continente asiático. Conocido es el axioma de Rudyard

## CRUCIGRAMA



## PALABRAS CRUZADAS

### HORIZONTALES

1. Propio de las ramas. — 2. Del verbo asir — Saludo. — 3. Pariete. — Dotar de alas. — 4. Letra. — 6. Puesta de un astro. — 7. Altura pequeña y larga del terreno — 8. Grito lastimero.

### VERTICALES

1. Forma parte de la silla de montar. — 2. Adverbio — Vegetal. — 3. Trozo de madera que arde — En el árbol. — 4. Río de la provincia de La Coruña. — 6. Pinta con cal — 7. Del verbo ir. — 8. Escucharemos.

Kipling, que todos los observadores del Extremo Oriente han comprobado: «El Oeste y el Este no se encontrarán jamás...» Gandhi es un curioso aglomerado de las dos civilizaciones, oriental y occidental. Ha estudiado en Inglaterra y ha vivido en África austral. Conoce a la perfección el inglés. Los intelectuales indúes dicen de él que es un déspota bienhechor, al que obedecen voluntariamente y con amor. En él pueden hallarse los trazos del ascetis-

mo y de la austeridad mezclados con un poco de ironía y un sentimiento profundo de humanidad.»

¡Para no ofender la moral!

En un salón literario invitan a un joven chino. Deseosos de oír como suena el idioma chino, le ruegan recite una poesía de su país.

El joven chino titubea. Por fin accede.

—Pero ruego a las señoritas salgan un momento del salón, pues la única poesía que se me ocurre es algo subida de color.



Elogios de Bernard Shaw.

Un joven poeta inglés envió a Bernard Shaw dos poesías suyas para que el maestro le diera su opinión. Después de unos días, estimando que el célebre humorista había tenido tiempo de leer las poesías, fué a verlo. Shaw le dijo muy serio:

—¿Quiere usted mi opinión? Sinceramente, que ni Milton ni Shakespeare mismo, hubieran podido escribir tales poemas.

—Maestro —exclamó el poeta con fingida humildad—, me anonada lo que me dice...

—Si —añadió Bernard Shaw—, no hubieran podido escribir poemas como los vuestros, ya que usted habla en ellos de la radio y el cine, y ellos no lo conocieron.

## RECELO



—No tendrá nada, señor Veterinario, pero lleva unos días que no mira ya para el tren...

## EQUIVOCACION



—...sí, Doctor, el farmacéutico me despachó balones de hidrógeno.



BICICLETAS PARA NIÑOS DE 2 AÑOS A HOMBRES DE 200  
¡Desde 95 pesetas a 1.000!



REMOLQUES DE BICICLETA

¡Desde 300 a 1.000 pesetas!



SILLAS PARA NIÑOS

¡Desde 75 a 500 pesetas!



PATINES PARA PROFESIONALES Y AFICIONADOS

¡Desde 85 a 210 pesetas!

REPARACIÓN Y RECAMBIO PARA TODAS ESTAS MÁQUINAS

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL



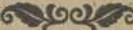
**CASA CACHAZA** - Plaza de Lugo, 14 y Betanzos, 1 - Teléfono 2434 - LA CORUÑA



**Su Coñac...**

**N. P. U.  
VIEJÍSIMO**

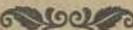
---



**Su Vino...**

**FINO MARISMEÑO**

---



***Sánchez Romate y Hermanos***



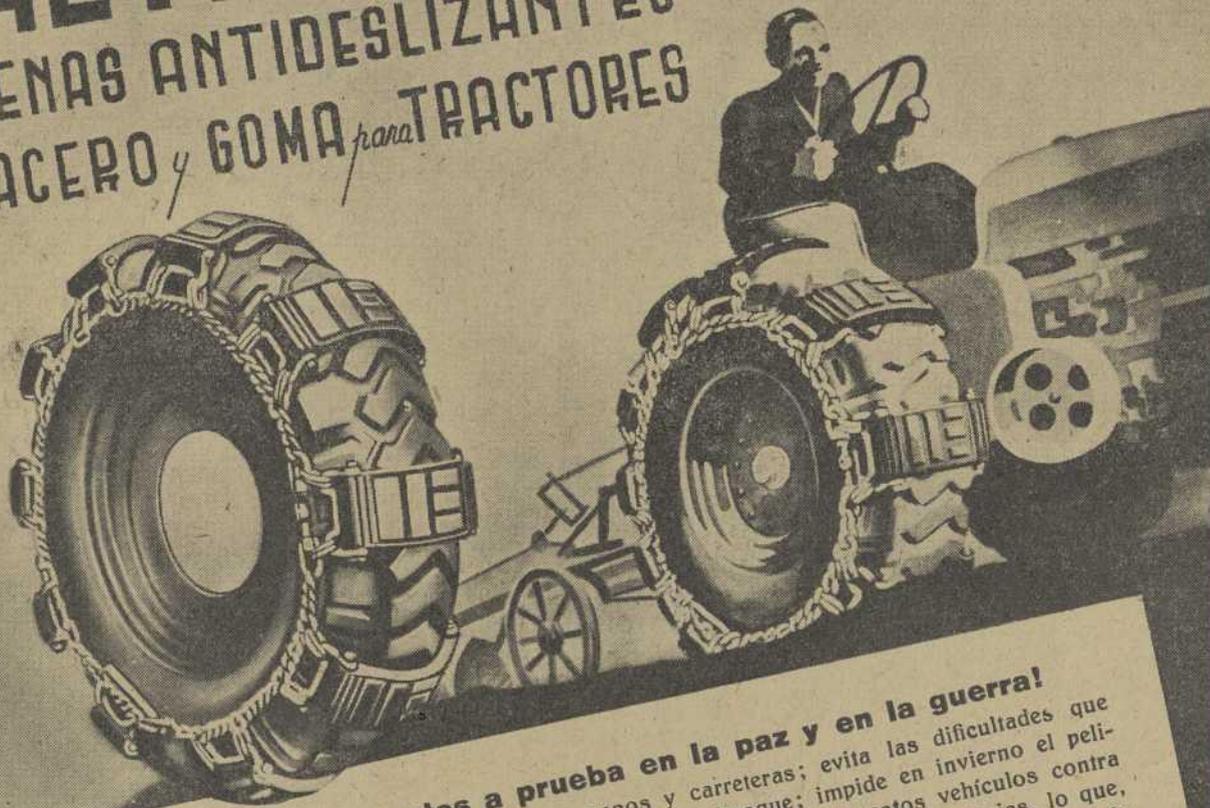
Depositorio para Galicia:

**Juan Flórez, 73, bajo**

**LA CORUÑA**

# HETZ

## CADENAS ANTIDESLIZANTES DE ACERO y GOMA para TRACTORES



**¡Miles de veces puestas a prueba en la paz y en la guerra!**

Protección única contra deslizamientos en campos y carreteras; evita las dificultades que puedan surgir en terrenos difíciles de labrado, praderas o bosque; impide en invierno el peligroso patinazo por nieve o hielo, protegiendo así a los conductores de estos vehículos contra accidentes. De gran importancia es también que pueden soportar cargas suplementarias, lo que, juntamente con la enorme economía de tiempo, carburante y cubiertas, representa un aumento de rendimiento de 100%.

Las CADENAS ANTIDESLIZANTES DE ACERO, Y ACERO Y GOMA, "HETZ", ofrecen, gracias a su moderna construcción, la más alta garantía y protección para el hombre y material en la lucha por la marcha en terrenos impracticables, en carreteras resbaladizas y sin firme, en caminos vecinales y forestales, en las ardientes arenas del desierto o en la nieve y el hielo. Adaptables a camiones de tracción, tractores agrícolas o de cualquier clase, turismos, camionetas, motocicletas, remolques, etc.

**¡PIDAN OFERTAS!**



**FRITZ HETZ**

Fábrica especializada en cadenas antideslizantes



**ETTLINGEN/BADEN**

SANATORIO  
QUIRÚRGICO  
DEL SOCORRO



CIUDAD JARDÍN  
TELÉFONO 2300  
LA CORUÑA

Foto Artús

ENTREGA RÁPIDA DE CARNETS  
FOTOGRAFÍAS DE ARTE  
AMPLIACIONES  
REPORTAJES GRÁFICOS  
TRABAJOS DE LABORATORIO  
PARA AFICIONADOS



Riego de Agua, 56

(Frente al Teatro Rosalía Castro)

LA CORUÑA

Jabones de Tocador • Cremas y Jabón para Afeitar  
Pasta Dentífrica • Pomadas Medicinales • Colonias  
Loción • Cremas de Belleza • Aguas • Sales • Lodos

≡≡≡ LA TOJA ≡≡≡

DISTRIBUIDORES GENERALES  
PARA ESPAÑA Y MARRUECOS:

Bermúdez de Castro y Sánchez, S. L.

La Coruña: Fontán, 3 - Teléfono 1221

Telegramas: BERMUDEZCO.

CASAS EN

Madrid: Carrera de S. Jerónimo, 31 - Teléfono 23100

Vigo: Policarpo Sanz, 27 - Teléfono 2773

# LITOGRAFÍA E IMPRENTA ROEL

FUNDADA EN 1872

PROPIETARIO Y DIRECTOR TÉCNICO: ENRIQUE ROEL DE LA TORRE

Carteles artísticos cromolitografiados. + Etiquetas para vinos, licores, chocolates, conservas, etc.  
Acciones para Sociedades anónimas, con magníficos grabados. + Impresión de toda clase de obras.  
Fabricación de cajas mecánico-plegables. + Relieves y Offset

DESPACHO: CALLE REAL, 18

LA CORUÑA

TALLERES: SANTA MARGARITA, 94

## Luis Fonseca Quinteiros

### MADERAS



Pontevedra

## AGENCIA DE ADUANAS

COMISIONES  
CONSIGNACIONES

### Luis Rodríguez Rodríguez

Dirección telegráfica: AZNAR - Dirección postal: Apartado 144

Linares Rivas, 33 y 35 - 2.º  
(Casa Ossorio)

Teléfono 2334

LA CORUÑA

## Rodolfo Lama Prada

INGENIERO DE CAMINOS

### CONSTRUCCIÓN DE OBRAS

### HORMIGÓN ARMADO

Plaza de Orense, 7  
Teléfono 2446

La Coruña

## ULTRAMARINOS FINOS DE

### Aniceto Rodríguez

Sucesor de Eduardo Dans

ESPECIALIDAD EN VINOS FINOS DE MESA  
FIAMBRES, JAMONES DE LUGO  
QUESOS DE CASTILLA Y PAÍS

Cantón Pequeño, 23  
Teléfono 1438

LA CORUÑA

# Talleres Wonenburger

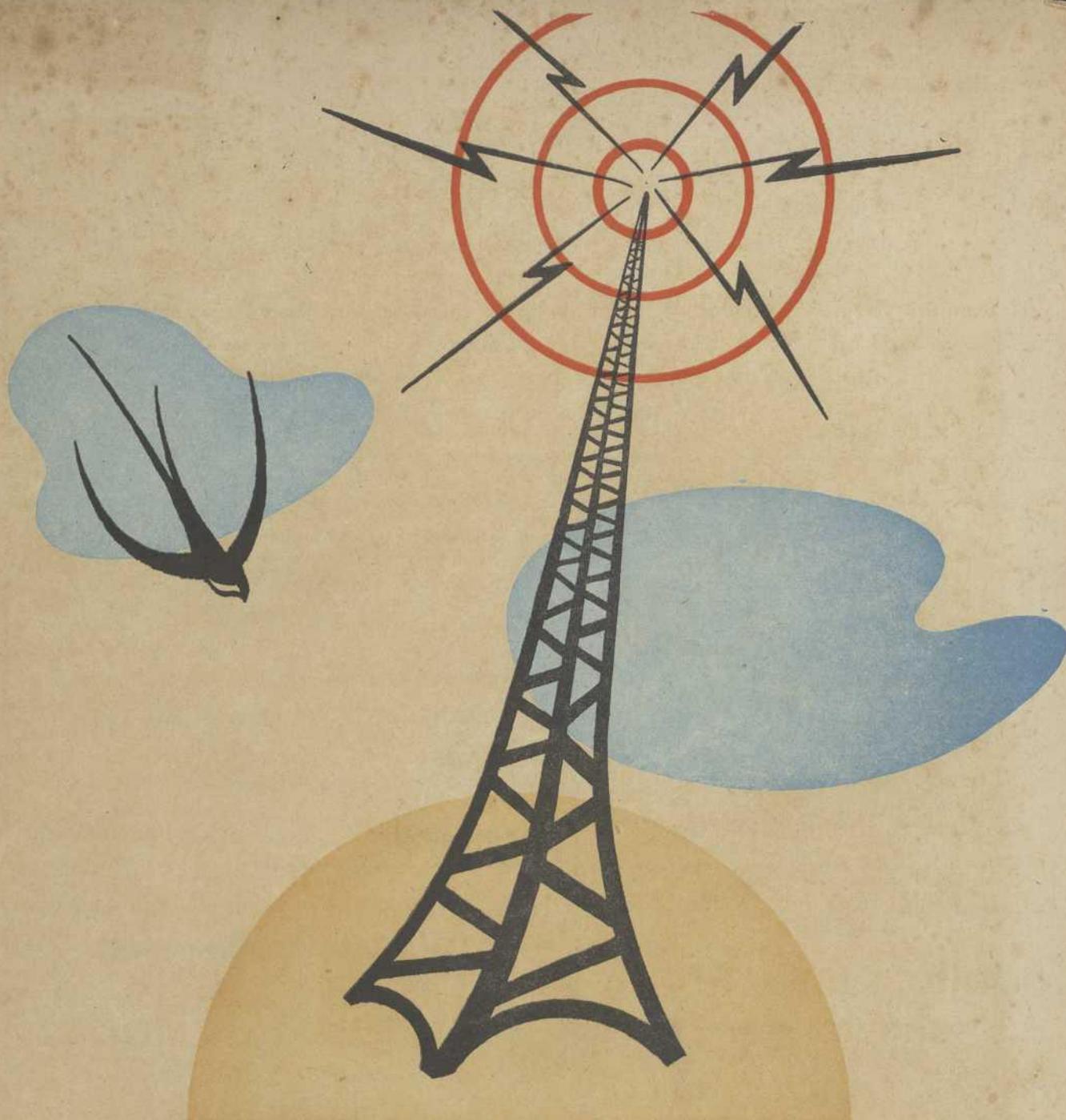
FUNDICIONES

TALLERES MECÁNICOS

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Av. Fernández Latorre, 60-72  
Teléfono 1133

La Coruña



# PALACIO *de la* RADIO

**ELECTRO FILMS**

CREACION DEL FAMOSO "LINCOLETTE"  
SONIDO ESPECIAL PARA PELÍCULAS - PATENTE DE LA CASA  
CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE APARATOS DE RADIO  
EMISORAS PARA BUQUES PESQUEROS  
AMPLIFICADORES PARA SALAS DE ESPECTÁCULOS

EXPOSICIÓN PERMANENTE EN EL CINE AVENIDA

Plaza de María Pita, 15, bajo --:-- Teléfono 1261 --:-- LA CORUÑA